

LA MEJOR LUNA AFRICANA

COMEDIA FAMOSA

PERSONAS

Sultana	Don Juan Chacón
Hacén, moro	Maestre de Calatrava
Gomel, moro	Doña Leonor, dama
Zulema, moro	Cosme, gracioso
Un morillo criado	El Rey Chico

JORNADA PRIMERA

*Tocan a rebato cajas y clarines y sale de dama Leonor turbada*

LEONOR	¡Oh noche!, a tus sombras frías más desdichas no atribuyas; desmiente ahora las tuyas o prosigue con las mías, porque en riesgo tan crüel viene a ser muerte mayor rendirse el alma al temor que a la misma causa de él. Muertos a golpes esquivos a mis criados perdí, dejándome el moro a mí solo sentimientos vivos. Campo y noche solemnizan estrados que representan que si los campos me alientan, las sombras me atemorizan. Y entre el aliento y temor,	5 10 15
--------	---	---------------

si prosigo o si me quedo,  
 veo en cada sombra un miedo  
 y un áspid en cada flor. 20  
 Luces de oscuras estrellas  
 sombras por peñas me ofrecen,  
 que en mi temor se endurecen  
 para que me ampare en ellas.  
 Aquí me quiero encubrir, 25  
 mientras va el alba naciendo,  
 si puedo esperar muriendo  
 lo que ella tarda en salir.

*Llégase al pie de un monte que habrá en un lado. Sale Cosme*

COSME            ¡Ea, el mundo se acabó  
 al punto que me perdí, 30  
 porque jamás para mí  
 hubo más mundo que yo!  
 Esta sí es filosofía,  
 que la mejor vida ajena  
 ¿para qué puede ser buena 35  
 si a mí me quita la mía?  
 No haya otra arca de Noé,  
 ni haya más generación,  
 caiga el mundo de ramplón,  
 y no deje monte en pie. 40  
 Muera el mundo de repente,  
 que por lo menos espero  
 que me caiga encima un cuero  
 si voy a tierra caliente.  
 Mas, ¿dónde voy divertido 45  
 cuando he de callar y andar?  
 Mas, ¿cómo me he de escapar  
 si va conmigo el ruido?  
 Porque de modo temí  
 a los bárbaros feroces, 50  
 que pienso que he de dar voces  
 de solo sentirme a mí.  
 Bien el corazón los pinta

	si bien al pintor le pesa, que no les basta la presa sin querer que yo sea pinta. Aun si yo pintara en oros, fuera justo su desvelo. ¡Vive el Hacedor del cielo que es mal hecho que haya moros! ¿Quién hay que no se alborote de un bonete? Bien lo fundo: no hay buen bonete en el mundo si no es el de un sacerdote; pues alfanje de Damasco no es bueno, aunque sea albarcoque, que es menester que se toque un hombre un monte por casco.	55 60 65
LEONOR	¡Qué medrosa confusión! Pasos siento.	
COSME	El temor crece. ¡Vive Dios que me parece cada rama un zancarrón!	70
	<i>Tropieza</i>	
	¡Oh guijarros! ¡Buen encuentro para despertar juanetes! ¡Mas si ellos fueran molletes se metieran más adentro! Muchos los guijarros son. Aquí está otro bulto, ¿es barro? ¡No es, por Dios, sino guijarro! <i>Siéntase</i> ¡Paso, y hago de algodón!	75 80
LEONOR	¡Cielos, a esta parte llega!	
COSME	Bultos veo. ¡Aquí fue Troya! Diera yo ahora una joya por ser halcón de Noruega en lo oscuro y lo ligero. A la mula de Belén me ofrezco si salgo bien.	85

	Aquí está un moro flechero. Mas tal he de presumir, piense el miedo temerario que es un fraile trinitario que me viene a redimir. ¡Ah padre, sea bienvenido!	90
LEONOR	¿Quién es?	
COSME	No pregunte y llegue, que me han dicho que reniegue, y por Dios que no he querido. Bien lo sabe Alaquivir, mas darle un consejo quiero: padre, deme a mí el dinero, que yo me sabré huir.	95 100
LEONOR	Cosme.	
COSME	([Ap] Ésta es doña Leonor, mi señora, no hay que ver. Vive Dios que es menester para ella otro redentor.) ¡Señora, en peligro estamos!	105
LEONOR	¡Y no puede ser mayor!	
COSME	Pues para que sea menor más arriba nos subamos.	
LEONOR	También nos podrán seguir.	
COSME	¿Saben los moros de atajos? Demás que son hombres bajos y no tratan de subir.	110
	<i>Suben al monte</i>	
LEONOR	Librarme al riesgo es en vano, aunque él mismo me da aliento.	
	<i>Sale Hazén</i>	
HAZÉN	Saben los cielos que siento la desdicha del cristiano, porque los tengo afición	115



	<i>Arrímase al paño</i>	
COSME	Cielos, esperando estoy una mazmorra en Sansueña.	
	<i>Sale Gomel por otra parte</i>	
GOMEL	No está Hazén Abencerraje en su tienda; tanto lidia en mí la mortal envidia que le tengo a este linaje, que me holgara ser villano por darle a traición la muerte a Hazén. ¡Oh si la suerte	150
	en este silencio vano ahora me le ofreciera! Que el cauteloso furor provocara su valor por que conmigo riñera;	155
	que la amistad ya jurada no es justo que la quebrante en público.	160
LEONOR	Qué inconstante fortuna, conmigo airada, su mortal poder me enseña.	165
HAZÉN	¿No enciendes?	
	<i>Desde el paño arrodillado</i>	
ZULEMA	Tarde lo intento, porque parece que el viento lo está soplando esta peña; mas vencerá mi porfía. <i>Éntrase</i>	
HAZÉN	Estimaré tu cuidado.	170
GOMEL	La voz de Hazén me ha enviado en ecos la selva fría; y la vista me presenta un bulto, si mi deseo no está formando el que veo.	175

COSME	Cielos de Murcia, ¿qué intenta este moro encendedor?	
GOMEL	Por certificarme más quiero acercarme.	
COSME	Jamás he conocido al temor, si no es la vez que se ofrece.	180
HAZÉN	Allí he descubierto un hombre.	
COSME	¿Cómo, si es Cosme mi nombre ningún Damián parece en mi ayuda, liberal? Quisiera en peligros tantos que los dos benditos santos me prestaran su orinal, que al moro que se desvela, y por encender se anima, yo se le vertiera encima por mearle la pajuela. Por si enciende, entre esas ramas te encubre.	185
LEONOR	El remedio es tarde, que las esperanzas mueren donde los temores nacen.	190
		195
	<i>Encúbrese en el monte</i>	
HAZÉN	([Ap] Más cerca llega). ¿Quién es?	
GOMEL	([Ap] Ya rompieron las verdades la negra sombra a las dudas. Ea, cautela, ayudadme, pues ya me ofrece el valor estas mudas soledades.)	200
HAZÉN	No responde.	
GOMEL	No es la voz la que debe anticiparse, porque el valor y la injuria pintan las voces cobardes.	205

Mas, por si acaso, las mías  
 –que ya por serlo es bastante  
 aprobación de que llevan  
 aliento para animarte– 210  
 te pueden satisfacer,  
 primero que yo te mate,  
 sabrás que soy un cristiano  
 que he venido a los alcances  
 de las escuadras moriscas, 215  
 y no he llegado tan tarde  
 que, con la gente que aguardo,  
 con bizarros capitanes  
 de Lorca y de Cartagena,  
 no deje tintas en sangre 220  
 moriscas yerbas y flores,  
 que al sol se acrediten jaspes.  
 Y ojalá que fueras tú  
 el que conduce arrogante  
 las escuadras granadinas, 225  
 que, primero que llegasen  
 los tuyos a socorrerte  
 y los míos a vengarme,  
 fueras padrón de estas selvas,  
 y tan helado cadáver 230  
 que escribiera como en mármol  
 tu tragedia con tu sangre.  
 Pero serás algún moro,  
 tan villano y tan cobarde,  
 que te mueras de pensar 235  
 que te ha de librar tu alfanje.

*Empuñan los dos y sale Zulema con la  
 hacheta encendida*

ZULEMA

Señor, aquí está la luz.

HAZÉN

Gomel, ¿qué es esto?

GOMEL

([Ap] ¿Hay pesares  
 que se igualen a los míos?)



HAZÉN	¿Qué intentas con los disfraces de tu voz mentida?	240
GOMEL	Yo presumía, Abencerraje...	
HAZÉN	No disculpes la intención cuando ella está haciendo alarde de tu fementido pecho; y agradece al homenaje que he hecho en manos del Rey de no quebrantar las paces de tu linaje y el mío, que las plumas y volantes de tu africano bonete bajarán con tanto ultraje para buscarle en la yerba, que al ir bajando topase la muerte, volantes y plumas, siendo su palenque el aire. Pues los jinetes gobiernas, y ya la presa es bastante, antes que llegue socorro entre dorados celajes del alba que ya despierta, marcha en el orden que traes, que yo con con la infantería marcharé por esta parte al abrigo de esta sierra.	245 250 255 260 265
GOMEL	¡Guárdete el cielo!	
HAZÉN	Él te guarde.	
GOMEL	([Ap] ¡Que un valiente sea dichoso!)	
HAZÉN	([Ap] ¡Que un noble traiciones trate!)	
GOMEL	([Ap] Tu muerte estorbó la luz.)	
HAZÉN	([Ap] La paz me estorbó en matarle.)	270
GOMEL	([Ap] El tiempo dará ocasiones donde la envidia las halle	

	para abatir la soberbia de estos fieros Bencerrajes.) <i>Vase</i>	
HAZÉN	La luz, Zulema, está ociosa cuando las tuyas esparce, bordando el alba risueña, flores que le rinde el valle.	275
	<i>Mata la luz</i>	
ZULEMA	Pues esa luz que se muestra puede salir a empañarte si más en el riesgo esperas.	280
HAZÉN	Pluguiese al cielo y llegase algún cristiano socorro. Parte y di al campo que marche, y tenme el caballo a punto en la fuente de los sauces.	285
ZULEMA	Ya te obedezco. <i>Vase</i>	
COSME	Aquel moro me ha visto de parte a parte.	
HAZÉN	([Ap] Allí está un cristiano oculto, mi piedad no salió en balde.) Cristiano amigo, no temas.	290
COSME	Sí quiero; ¿puede quitarme nadie mi gusto medroso?	
HAZÉN	¡Baja!	
COSME	Pues cuelgue el alfanje.	
HAZÉN	Seguro puedes bajar.	295
COSME	¿Y si hay quien me descalabre?	
HAZÉN	Solo estoy.	
COSME	Pues ese solo basta para que me casque. Mas si hay piedad en los moros, ahora hay en qué mostrarse; y si no la hay, no la muestren, que no he de forzar a nadie. <i>Baja</i>	300

HAZÉN	Para que lo echas de ver vuélvete por esa parte hacia el camino de Lorca.	305
COSME	San Atanasio te pague la caridad berberisca. Mas, dime, ¿podré llevarme una cristiana conmigo?	
HAZÉN	Cuantas por el campo hallares están libres.	310
COSME	¡Ah señora, volvámonos, que ya es tarde!	
LEONOR	¿Qué dices? ¡Válgame el cielo!	
<i>Baja del monte</i>		
HAZÉN	Si me presenta esta imagen el sol por mejor Aurora que la que al oriente nace, cristiana, pensando estoy que has coronado estos valles de jazmines y de luces; y tan prevenidas antes, que aún está el alba dormida, temerosa que la ultrajes con rayos de nieve y fuego para que yelen y abrasen. Y así no he de permitir, aunque a mi palabra falte, que goces la libertad cuando ya me aprisionaste. A Granada irás conmigo, y en cautiverios iguales, cuando tú trates del tuyo, trataré yo mi rescate.	315  320  325  330
COSME	Buen talle de irnos a Lorca.	
LEONOR	¿Posible es que así te engañes? Soy una pobre mujer	335

	que, entre los que cautivaste, iba desde Lorca a Murcia.	
HAZÉN	No dice el bizarro traje con la pobreza que pintas.	
LEONOR	([Ap] Con disfrazadas verdades fingiré para que tenga precio menor mi rescate.) Vine a Lorca prevenida de estas ropas por hallarme en las bodas de mi hermana.	340    345
COSME	Y acá las madrinas salen bizarras como las novias.	
HAZÉN	Yo te creo aunque me engañes, pero el cielo que te envidia, aunque los bienes te falten, puso en ti cuanta belleza te copia el sol cuando nace. ¿Cómo es tu nombre?	350
LEONOR	Esperanza.	
HAZÉN	([Ap] Ésa será la que baste a coronar mis deseos con la victoria más grande que vio amor labrada en bronce cuando las memorias falten.)	355
LEONOR	Pues que cautiva me llevas, por que mis desdichas paguen mi suerte infeliz, permite, si en los nobles pechos cabe la piedad, que este cristiano se vuelva para que trate del rescate que me pides.	360     365
HAZÉN	Tu gusto es la ley que mande mi albedrío: libre está.	
LEONOR	Cosme.	
COSME	Señora.	

LEONOR	Ya sabes lo que has de hacer: a mi primo... ([Ap] ¡alentad la voz, pesares!) el señor de Cartagena, don Juan Chacón...	370
COSME	A librarte bastará sólo su vista.	
LEONOR	En Murcia ha de estar, dirasle que voy cautiva a Granada. Vete en paz.	375
COSME	Los cielos guarden tu vida. ¿Y usted manda algo en su testamento? Hable, y no sea corto.	
HAZÉN	Que partas con diligencia.	
COSME	Y tan grande, que me ha de llevar el miedo para que vaya en el aire. <i>Vase</i>	380
HAZÉN	Bella cristiana, bien puedes de quién soy asegurarte, que me atreveré primero a los ardientes celajes del sol que al decoro tuyo, porque en tu belleza nacen, si deseos que me animen, respetos que me acobarden.	385
LEONOR	Sólo con lágrimas puedo agradecerte y pagarte tan seguras cortesías.	390
HAZÉN	Vamos, pues.	
LEONOR	([Ap] Cielos, prestadme sufrimiento en mis desdichas por que el dolor no me acabe.)	395

HAZÉN	([Ap] ¿Quién vio que, eclipsado, el sol con luz más ardiente abraze? Yo, que un dichoso imposible debo al amor sin buscarle.) <i>Vanse</i>	400
	<i>Sale el maestro de Calatrava con barba entrecana y un criado</i>	
MAESTRE	Salió de Murcia Fernando, de esta invencible ciudad que está en la fe y la lealtad a todas aventajando. Y la vuelta de Jaén,	405
	con la nobleza española, no solo en las armas sola, sino en el amor también a su rey. Ayer partió a dar prisa a la jornada de la empresa de Granada, quedándome en Murcia yo ahora para partir con los heroicos aceros de todos los caballeros de Calatrava a reñir, como otras veces se vio esa Vega de Granada de sangre no bautizada, que el Genil después bebió.	410
	Y hasta salir no sosiego a seguir el estandarte de este católico Marte, que por tantas veces ciego al sol tiñe de despojos, pues sus heroicas fortunas, tantas con las medias lunas, le están quebrando los ojos.	415
		420
		425
CRIADO	Siempre el bizarro valor, maestre de Calatrava, de vuecelencia le alaba	430

la fama por el mayor  
 que la Europa ha conocido.  
 Dígalo esa roja cruz,  
 de quien el moro andaluz, 435  
 como el demonio vencido,  
 volvió a las Torres Bermejas  
 confesándolo; y el Darro  
 y el Genil, que ese bizarro  
 brazo, con sangrientas quejas 440  
 a los ecos trasladaron,  
 que pregonaron después.

*Sale don Juan Chacón, de hábito de don Juan*

JUAN A los victoriosos pies,  
 que tantas lunas pisaron,  
 tiene Vuecelencia ahora, 445  
 Maestre, a don Juan Chacón.

MAESTRE ¡Oh católico blasón  
 de España contra la mora  
 obstinada rebeldía!,  
 muy bienvenido seáis, 450  
 y de Granada volváis  
 a honrar el Andalucía  
 con proezas y trofeos.

JUAN En defensa de la fe,  
 con vuestro favor haré 455  
 victorias de los deseos.

MAESTRE ¿Cómo os fue en Granada?

JUAN Bien,  
 que con el salvoconducto  
 de su Rey, noble estatuto,  
 y antiguo entre ellos también, 460  
 aunque rompidas las treguas  
 de los dos meses estaban,  
 y al arma otra vez tocaban  
 los relinchos de sus yeguas.

	Entré en Granada, no tanto por verla como por ver el africano poder que tiene, y me causó espanto su hermosura y fortaleza, que una a la otra se socorren tanto que parejas corren sus fuerzas y su belleza. Llegué a tiempo, que en su plaza de Bibarrambla –que así la llama el morisco– vi de mayor adorno y traza unas fiestas, que por ser las mayores que ha tenido, después que del moro ha sido, ni en Castilla se han de ver, os las he de referir, que su grandeza notable me obliga a que en ellas hable, si es que puedo reducir a relación la eminencia de tan grande admiración.	465     470     475     480     485
MAESTRE	Si es vuestra la relación, sí hará.	
JUAN	Escuche Vuecelencia: era el día en que con más nácar y plata la aurora la bienvenida dio al sol, que del zafir de las olas le vio salir más galán, con un vestido de aljófar que le dieron las estrellas, de las que el sur lloró en conchas; y que la Nevada Sierra, también lisonjera hermosa, se tremoló en cristal rizo de penachos y garzotas; cuando el cerco granadino	490      495     500



de más soles se corona  
que rayos se peinó el día,  
ni el alba gastó lisonjas.  
Los reyes de esta Granada 505  
bellísima, a cuyas rojas  
perlas se rindió el rubí  
por piedra menos preciosa,  
con las damas ocuparon  
un corredor a la sombra 510  
de una verde mar esfera,  
estrellada a lunas toda.  
Una tienda se levanta  
en medio la plaza ahora,  
que gigante al parecer, 515  
algunas estrellas toca.  
En esto, el marcial estruendo  
de cornamusas sonoras,  
de dulzainas añafiles,  
de jabevas belicosas 520  
(africanos instrumentos),  
entre una gallarda tropa,  
por el zacatín abajo,  
de cien moros, con marlotas  
de soles de oro bordadas, 525  
sobre cien yeguas, que a posta  
quiso el cielo hacerlas cisnes,  
si no presumieran de onzas.  
Este escuadrón remataba  
la valerosa persona 530  
de Abenámar, que, bizarro  
mantenedor de las glorias  
granadinas, lo intentaba  
ser de una sortija heroica,  
porque las armas en él 535  
nunca estuviesen ociosas.  
Estrellado de balaves  
sobre una yegua tan propia,  
hija de sus pensamientos,  
que entre la crin y la cola 540

pareció rayo de nieve,  
 o garza que se remonta  
 con las alas de las plumas,  
 que en el turbante tremolan.  
 Era retaguardía suya 545  
 un carro triunfal, que adornan  
 los planetas y los signos  
 que el sol de Fátima adoran,  
 que iba por farol del carro  
 sirviéndole al sol de antorcha, 550  
 y en arábigo una letra  
 que decía: «sol y sola».  
 Iba la Fama detrás  
 vestida de lenguas toda  
 y plumas de oro y de plata, 555  
 con un clarín en la boca.  
 Con toda esta ostentación,  
 después que a la plaza toda  
 dio Abenámbar un paseo,  
 llevándose en la marlota 560  
 los ojos, almas y vidas  
 de tantas estrellas moras,  
 de la garza de la tierra  
 que el viento otras veces corta,  
 airosamente se apea, 565  
 y del pabellón pregona  
 a la puerta su valor,  
 en un asiento que toma,  
 en él esperando que entren,  
 para triunfos y victorias 570  
 tuyas, los aventureros,  
 que por tres partes asoman,  
 con doscientos moros, todos  
 Abencerrajes, en forma  
 de escuadrón volante, sobre 575  
 yeguas porcelanas todas;  
 marlotas y capellares,  
 sembrados de blancas rosas  
 de plata: Hazén, valeroso,

plaza y balcones asombra	580
en un tigre cordobés,	
jaspeado de negras moscas,	
que apacentaron en pluma	
las dehesas gamenosas,	
instrumento que con alma	585
tales movimientos logra	
a espuela y freno, que él mismo	
se lo danza y se lo toca,	
tan para sí, indulto y trueno,	
cuando en los aires se engolfa,	590
que es rayo que se fulmina	
y laurel que se perdona:	
más que bordado, anegado	
el verde capuz en ondas	
de perlas y hermosas cifras	595
de palmas y de coronas.	
Le guardaba las espaldas	
un castillo en una roca	
fabricado, a quien dos mares	
a espumas crespas azotan,	600
con un mote en las almenas	
de alarbes letras y godas,	
que de esta suerte decía:	
«No bastan porque no sobran».	
Diéronse por entendidos	605
de la empresa prodigiosa	
los Zegríos y Gomeles,	
y ocultaron la ponzoña.	
Abriose en medio la plaza	
la máquina portentosa,	610
después de haber escupido	
cometas de fuego en bombas,	
saliendo bramando de ella	
una sierpe en verdes roscas,	
que de las primeras llamas	615
fue salamandra ingeniosa.	
Hazén, terciando el capuz	
y desnudando la corva	

luna del sol en que tantas  
veces se ve y se enamora, 620  
de una culebra por vaina,  
que de una esmeralda sola  
la labró en Damasco el persa,  
por prólogo de tal hoja,  
a cuchilladas la rinde; 625  
cuando contra el moro toman  
la demanda seis salvajes,  
troncos vestidos de ropas  
de yedra, que esgrimen mazas  
de alquitrán, que también contra 630  
los cielos mismos crinitas  
exhalaciones arrojan;  
pero del mismo castillo,  
para que Hazén se socorra,  
un diluvio se despeña 635  
de granizo en que se ahogan.  
Triunfante Hazén, a Abenámar  
busca, entre tanto que aborta  
la calle de los Gomeles  
todo el caballo de Troya. 640  
Cien moros negros le siguen,  
a la usanza de Etiopía,  
desnudos, pero cubiertos  
de corales y de alhorcas,  
sobre alfanas de azabache, 645  
en pelo, que en unas y otras  
se miraran las estrellas  
si el sol las dejara a solas.  
Sucedioles sarracino,  
valiente alcaide de Ronda, 650  
sobre un alazán tostado  
de buscar al sol en sombras,  
tan presumido retrato  
de la soberbia española  
que en pretensiones de nube 655  
ícaros impulsos cobra.  
No sé si en la confianza

del dueño, o en la congoja  
de no cegar con la espuma,  
que es pólvora blanca y sorda, 660  
todo el párpado del día,  
y dejar a oscuras toda  
la esfera donde las aves  
son de su envidia lisonja.  
Sacó el almaizar bordado 665  
de llamas abrasadoras,  
que apuraron a rubíes,  
a Ceilán y a Meliona,  
con un mote en los jireles  
del bruto, toro de Europa 670  
en lo hermoso, que decía:  
«En este infierno hallé gloria».  
Llegó Sarracino al puesto  
prevenido, donde en otra 675  
tienda de brocado azul,  
hasta la ocasión se aloja;  
porque por la calle Elvira  
entró una galera, en popa  
el viento, cuyos remeros 680  
valientes, con camisolas  
de grana y oro, y calzones  
de raso, a cuarteles bogan.  
Dorado el soberbio buque  
desde el timón a la proa,  
de lama de oro las velas 685  
desde el batardo a la borda,  
tendales de tela riza  
de Turquía, blanca y roja;  
fanal de cristal dorado  
sobre una sirena hermosa 690  
de lo mismo, que del alba  
pudo ser competidora.  
Honraba el estanterol  
Reduán, cuyas gloriosas  
hazañas hizo aquel día 695  
más felices y notorias.

<p>Detrás del bajel venía,  con telliz de tela y borlas  de oro y seda, una extranjera  yegua, que a Constantinopla,  por monstruo, tributó el Asia  genízara de Polonia;  y del carro, presentada  para aplauso, para pompa  de las fiestas de un Califa,  de Marruecos, sangre heroica  de Reduán, que llevaban  de dos almártagas cortas  catorce esclavos cristianos  con libreas españolas.</p>	<p>700</p> <p>705</p> <p>710</p>
<p>De la galera a la yegua  se desembarcó con otra  salva Reduán, llamando  al mantenedor, que estorba  Hazén, porque él y Abenámar  para la sortija toman  las lanzas, que de las tres  carreras ganó la joya.  El vulgo entonces a gritos,  con aplauso le ocasiona  más envidia, y Abenámar,  con sarracino, se cobra  de los pasados desmanes;  aunque Reduán le informa  del valor de su fortuna  luego, y Alfaquín se toman,  a donde hicieron prodigios  para embarazar historias.  En esto la plaza ocupan,  de verde y azul, las tropas  de moros, que en los linajes  ni en las colores conforman;  con adargas y ginetas,  y a un caracol dando airosas  vueltas en mil laberintos,</p>	<p>715</p> <p>720</p> <p>725</p> <p>730</p> <p>735</p>

	un juego de cañas forman, con que dieron fin las fiestas, pero nunca sus gloriosas bizarrias, porque siempre estarán en la memoria	740
	de la fama, contra el tiempo, por grandes, por prodigiosas, por raras, por inmortales, por nuevas, por españolas; y porque a grandeza tanta cualquier alabanza es corta.	745
MAESTRE	Sólo en vuestra relación cabren sus grandezas todas; mas para volver tan presto, don Juan, de Granada ahora, ¿qué ocasión os ha obligado?	750
JUAN	Lo que volver me ocasiona fue que, después de las fiestas, Hazén, dejando las tropas africanas, me buscó;	755
	hallándome el moro, a pocas diligencias, y me dijo: «Caballero, que os conozca me permitid, porque tengo que hablar con vos de persona a persona en esa Vega, sin que lo sientan las hojas de las plantas, que a Genil dan guirnaldas y hacen sombra».	760
	Y sin preguntar la causa, «vamos –le dije– en buen hora, que cuando han de hablar las manos, de qué las lenguas importan».	765
	Lástima le tuve, a fe de caballero, memoria haciendo de sus trofeos, y de partes tan lustrosas juzgándolo a desafío,	770

en el campo a aquellas horas,  
por que era fuerza matarle, 775  
y era fuerza lastimosa.  
Pero, dándole de espuelas  
a un jinete de la costa  
en que estaba, alborozado  
las estampas presurosas 780  
de su yegua, sigo haciendo  
a la de Juan de la Orta  
amores, que de la vaina  
a la mano, deseosa  
de pelear, se venía, 785  
que atada, por cuerda o loca,  
en la ociosidad estaba  
de estas treguas afrentosas.  
Como el potro andaluz fiero  
que escucha el clarín que toca 790  
a rebato, en el pesebre,  
que entre el botasela y monta  
a caballo, de manera  
relinchando se alborota  
que trincha las herraduras 795  
y rompe las maniotas;  
pero, volviendo las riendas,  
Hazén me dijo: «A la gloria  
de tus hazañas, cristiano,  
le debo esta generosa 800  
fineza, por la que hiciste  
inspirado de Mahoma,  
dándome la vida cuando  
salimos diez lanzas moras  
contra otras tantas cristianas; 805  
que no es cortés ceremonia,  
pues, matándome la yegua,  
herido y a pie, y sin honra,  
me libró sin conocerme  
esa espada valerosa. 810  
Con este aviso te pago,  
aunque es la paga tan corta.



	Mañana salgo con orden del Rey, la vuelta de Lorca, acaudillando tres mil infantes que el campo corran y que roben sus ganados; Gomel va a la empresa propia con cuatrocientos caballos.	815
	Avisa a tu Rey que ponga en arma aquellas fronteras, y como al blasón importa, católico, Alá te guarde».	820
	Partí al punto por la posta desde allí a darte este aviso; diligencia perezosa, porque los moros habían marchado primero a toda prisa sin sus capitanes, por hallarse en tan famosas fiestas; y pienso, sin duda, que en los alarbes zozobran algunas presas cristianas de hombres y ganado. Ahora quisiera fuese posible	825
	del corazón que me informa, hacer tantos corazones como escuadras numerosas de pensamientos: por vida de Fernando y de la heroica Isabel, que guarde el cielo siglos y edades dichosas; para que viesen en sangre granadina, bien a poca costa de la castellana, sus Torres Bermejas, rojas.	830
		835
		840
		845
MAESTRE	Siempre me admira de nuevo vuestro valor; siempre, oh gloria de Aragón y de Castilla, ese corazón me asombra.	850

*Sale Cosme*

COSME	¿Está aquí don Juan Chacón?	
JUAN	Aquí está, oh Cosme. En buen hora llegues de Lorca.	
COSME	Ya es fuerza que en mala sea cuando oigan de mi boca tus oídos, sin torcérseme la boca, las nuevas que traigo.	855
JUAN	Dilas que a este pecho no alborota ningún siniestro suceso.	
COSME	Lo que contiene mi historia, pues, es, don Juan, que a tu prima doña Leonor, que a las bodas de su hermana a Lorca fue, viniendo a Murcia de Lorca, la han cautivado los moros de Granada, y, con heroica demostración, uno de ellos, que no sé cómo se nombra, me dio libertad, diciendo que, para que tú en persona la rescates, me la daba. Y yo, como a quien le importa que el moro no se arrepienta, puse pies en polvorosa, y con estas nuevas vengo.	860 865
JUAN	¡Cosme, infamia fue y deshonra no morir en su defensa!	870
COSME	Después de muerto, no hay cosa por que se me dé dos blancas; y al fin, para mi persona, no hay honra como la vida.	875 880
JUAN	¡No hay vida como la honra!	

COSME	Ése es título, don Juan, de comedia.	
JUAN	No blasona de otra cosa mi valor; y esta invencible lisonja del sol, que me ciño al lado, ha de ver sangrienta toda Granada, hasta que a Leonor mi prima en libertad ponga, que si sus almenas altas, negándomela, me enojan, daré en el cielo con ellas.	885      890
COSME	No hay jugador de pelota que haga otro tanto.	
JUAN	A Granada, Cosme.	895
COSME	Vaya allá Mahoma, Chacón, que de mejor gana iré contigo a Chacona.	
JUAN	¡Matarete si no vienes!	
COSME	Eso es peor.	
JUAN	Mal te informas de mi cólera.	900
COSME	Soy necio.	
JUAN	Eres gallina.	
COSME	No importa si no estoy clueca.	
JUAN	No tienes sangre.	
COSME	La que tengo sobra para más de dos morcillas.	905
JUAN	¿Ahora burlas?	

COSME	Perdona, que no puedo con mi miedo más.	
JUAN	¡Leonor, o será Troya Granada, o tu desagravio por mí, de Murcia y de Lorca! Adiós, Maestro.	910
MAESTRE	Chacón valiente, él te dé victoria, que yo también voy en busca del Rey, con la insignia roja de Calatrava.	
JUAN	Granada, sobre ti va España toda. <i>Vase</i>	915
COSME	Granada, mejor mil veces fuera sobre una zambo. <i>Vanse</i>	
	<i>Salen el Rey Chico y la reina Sultana, y acompañamiento</i>	
REY	En el sitio lisonjero del Generalife, a donde el galán mayo se esconde de los rigores de enero; en cuyo ameno pensil, siempre verde, siempre ufano, toda la vida es verano, y todo el año es abril; porque su apacible esfera, que ostenta verdor eterno, es, a pesar del invierno, patria de la primavera; donde entre varios colores, esparcidas sus corrientes, bordan de plata las fuentes, los vestidos a las flores, y donde en dulce armonía, haciendo a los prados salva,	920  925  930  935

	<p>las aves llamando al alba,  madrugan más presto al día.  Desde hoy, en este florido  jardín, del cielo traslado, 940  dando al descuido el cuidado,  y la memoria al olvido,  podemos, Sultana mía,  nuestra dicha celebrar,  y para ello podrán dar 945  tus ojos más luz al día.  Y si al ocaso español  el sol se va despeñando,  quedarán los tuyos cuando  los rayos falten del sol; 950  que no importa que su coche  dé luz, si con tu alegría  el sol es noche sin día,  y tú eres día sin noche.</p>	
SULTANA	<p>Aunque en lo fino mi amor 955  ese favor te merece,  lo encarecido parece  más lisonja que favor.  Y teme mi voluntad,  que algún engaño recibe, 960  porque en la lisonja vive  mal segura la verdad.  Con todo, de agradecida,  mi firmeza verdadera  mil almas tener quisiera, 965  que es poco darte una vida.</p>	
REY	<p>Bien sabe tu amor del mío  que, en dulce amoroso empeño,  eres, mi Sultana, dueño,  más que yo de mi albedrío. 970  Y así, para que el disgusto  no tenga lugar en mí,  porque no hay gusto sin ti,  o no me parece gusto,</p>	

	celebrar quiero en tus ojos, por dar al alma más glorias, de mi poder las victorias, del cristiano los despojos. La quietud, sin resistencia, de mi reino, y obedientes, ver mis vasallos pendientes de la voz de mi obediencia; que si dura el bien que veo a mi valor algún plazo, ni el mundo es grande embarazo, ni España es mucho trofeo.	975     980   985
SULTANA	Ruego al cielo soberano que con glorioso interés todo se rinda a tus pies por el valor de tu mano.	990
REY	Guárdete Alá, que tambores  <i>Tocan cajas</i> nuevo aplauso me previenen.	
	<i>[Sale un Moro]</i>	
MORO	¡Hazén y Gomel que vienen del cristiano vencedores!	
	<i>Salen marchando al son de cajas Hazén por una puerta y Gomel por otra, con bastones de generales</i>	
HAZÉN	¡De España, ilustre blasón!	995
GOMEL	¡De Granada, amparo fiel!	
HAZÉN	¡Del moro, heroico laurel!	
GOMEL	¡Del cristiano, cruel baldón!	
LOS DOS	Dadnos tus pies.	
REY	Levantad, que se quejarán, sospecho, de que tenga ocioso el pecho	1000

mi amor y vuestra lealtad;  
 que soldados tan famosos  
 que tienen por sus espadas  
 tantas famas envidiadas, 1005  
 tantos triunfos envidiosos,  
 vinculando eternos lazos,  
 porque unidos siempre estén,  
 en el suelo no están bien,  
 solo están bien en mis brazos. 1010

*A la Sultana*

HAZÉN Denos vuestra alteza agora  
 la mano, cuyo arrebol,  
 si por fuego ciega al sol,  
 por nieve engaña al aurora.

SULTANA Siempre en vos, Hazén, reparte 1015  
 gracias el cielo, y valor,  
 que en paz rendís al amor,  
 y en guerra venceis a Marte;  
 y así con igual destreza,  
 en tan distinto cuidado, 1020  
 sois galán y sois soldado.

HAZÉN Guarde Dios a Vuestra Alteza.

GOMEL ([Ap] Siempre con la reina alcanza  
 favor Hazén. ¡Qué rigor!  
 Pero de aqueste favor 1025  
 sabré labrar mi venganza.)

REY ¿Qué hay de Lorca?

GOMEL Que vencimos,  
 siempre de valor armados,  
 y en cautivos y en ganados  
 varios despojos trajimos. 1030  
 Que sus campos abrasamos  
 como tempestad furiosa,  
 que destroncando la rosa  
 aún no perdona los ramos.

HAZÉN	Al ponerse el sol, dudosos, probamos nuestra fortuna, y quedamos, con la luna, del cristiano victoriosos. Que cualquiera que en defensa salió del destrozo vino a obedecer su destino, más que a lograr nuestra ofensa. Y en el campo, desangradas, se esparcieron tantas venas, que halló rojas las arenas el sol, que dejó doradas. Y añadiendo gloria a gloria, en la batalla crüel el valor fue de Gomel, el dueño de la victoria. Yo, entre los muchos despojos, una cristiana he traído, en quien el cielo ha querido cifrase todo en sus ojos. Y solo de vuestra alteza es justo que esclava quede, porque, presumido, puede serlo el sol de su belleza.	1035    1040    1045    1050    1055
SULTANA	¿Dónde está?	
HAZÉN	Bella cristiana, entra.	
	<i>Saca Hazén a Leonor llorando</i>	
LEONOR	([Ap] ¿Hay pena más crecida?)	1060
SULTANA	No he visto en toda mi vida belleza más soberana.	
REY	Digno es de vuestro valor tan bello triunfo.	
SULTANA	Hazén es de Granada Adonis, pues vence a la madre de Amor.	1065



GOMEL	([Ap] ¡Que de Hazén viva burlada mi envidia! ¡Pierdo el sentido! Mas ya que en Lorca no ha sido, yo le mataré en Granada.)	1070
SULTANA	¡No vi más bella mujer!	
REY	Bien merece tu privanza.	
SULTANA	¿Cómo es tu nombre?	
LEONOR	Esperanza, que ya no ha de florecer.	
SULTANA	Sobre hermosa, es entendida.	1075
LEONOR	([Ap] No es bien que el nombre me asombre, que es fuerza mudar de nombre quien ha mudado de vida.)	
SULTANA	Confía en mi voluntad.	
LEONOR	([Ap] Con tan grande estimación no trocaré esta prisión por ninguna libertad.)	1080
HAZÉN	([Ap] De la cristiana en los ojos está de mi amor la gloria.)	
REY	Sultana, de esta victoria celebremos los despojos. La música a los oídos puede sonora aplaudir, y la cena a divertir quede los demás sentidos.	1085     1090
SULTANA	Siempre está mi voluntad de tu gusto en la cadena.	
REY	Tráigannos luego la cena.	
MORO	Ya está en las mesas.	
REY	¡Cantad!	

*Siéntense en almohadas los Reyes y se  
pondrá la mesa en el suelo sobre una  
alfombra*

MÚSICA	<i>Ya de la Sierra Nevada sin las prisiones del yelo, a la libertad del prado bajan los arroyos sueltos, con Genil corren unidos a ser de Granada espejo, la mejor ciudad que mira la envidia, a pesar del tiempo.</i>	1095
		1100
	<i>Suene terremoto</i>	
REY	¿Qué extraño alboroto es éste, que en el desusado estruendo o nos sube al cielo el aire o se viene abajo el cielo? Contra mi valor altivo de qué horror se viste el viento, que, disimulado en llamas, todo es asombros de fuego.	1105
		1110
SULTANA	Señor, ¿qué causa ha podido, acobardando tu pecho, deslucir tu bizarría con la sombra del recelo? ¿Qué tienes que estás sin ti? ¿Qué te amedrenta?	1115
REY	Estoy viendo un vestiglo que amenaza a mi vida fin sangriento, un asombro. ¡Espera, furia! ¿Qué me quieres, monstruo fiero, con tanto rigor? ¡Aguarda, detente, airado portento!	1120
	<i>Saca la espada y se levantan</i>	
SULTANA	¿Dónde vas, señor, qué intentas?	
LEONOR	¡Del espanto está sin seso!	
GOMEL	¿Qué causa te ha alborotado?	1125
HAZÉN	¿Qué enojo te ha descompuesto?	

- LEONOR            ;Extraña aprehensión le aflige!
- REY                Yo vi (¡de pensarlo tiemblo!)  
un león.
- HAZÉN             ;Fue sombra vana!
- REY                Que entre las garras...
- SULTANA                     ;Fue ciego            1130  
delirio!
- REY                Despedazaba
- GOMEL             ;Fue engaño!
- LEONOR                     ;Cielos, que esto...!
- Vuelve el mismo terremoto y se descubre en  
el aire un león con un castillo en la corona  
y entre las garras una granada abriéndola,  
y, al embestirle el Rey, volará [...]*
- REY                ;Que otra vez se desencajan  
los once cristales pienso!
- HAZÉN             ;Qué admiración!
- GOMEL             ;Qué prodigio!            1135
- SULTANA                 ;Qué asombro!
- LEONOR                     ;Qué horror tan nuevo!
- REY                Monstruo, si al cielo no subes  
a escaparte de mi acero,  
verás que en venganzas pago  
los presagios que te debo.                     1140
- Embístele y vuela*
- Convirtiose en sombra cuanto  
pareció animado cuerpo:  
en nada lo que fue bruto,  
en quietud lo que fue estruendo;  
lo que fue antes fuego, en humo;            1145  
y después, el humo, en viento.
- HAZÉN             ;Caso raro!

REY	<p>¡Ay, mi Sultana!          ¡Ay, amigos, que no puedo          estar en mí de este asombro,          ni bien vivo, ni bien muerto!</p>	1150
	<p>Que aquesta visión predice          ruina fatal a mi reino,          nuevo señor a Granada,          y a mi vida fin funesto.</p>	
	<p>El cristiano rey Fernando          es este león, que, lleno          de triunfos y de victorias,          hollar mi altivez le veo.</p>	1155
	<p>Sus armas son el castillo;          la granada que está abriendo          entre sus garras, Granada,          jardín del mundo el más bello;</p>	1160
	<p>para que España le aclame          restaurador de su imperio,          ensalzador de su fe          y ultraje del valor nuestro.</p>	1165
GOMEL	<p>¡Nada te acobarde, venza          tu valor a tu desvelo!</p>	
SULTANA	<p>Este encanto que te admira          algún cristino hechicero          lo finge, que de tu nombre          aún están temblando el eco.</p>	1170
HAZÉN	<p>Si es tan grande tu poder,          que puedes al mundo entero          hacer resistencia, ¿cómo          te rinde un soñado riesgo?</p>	1175
REY	<p>Tiene gran fuerza el destino.</p>	
HAZÉN	<p>Por eso el sabio y el cuerdo          sobre los astros domina.</p>	
REY	<p>¡Qué pocos saben hacerlo!</p>	1180
HAZÉN	<p>Inténtalo.</p>	

REY	Será en vano, pues al paso que deseo vencer mi imaginación, soy el que vencido quedo. Vamos, Sultana.	
SULTANA	Tus pasos, como norte, voy siguiendo.	1185
REY	A sombra de mi memoria, que en vano borrarte intento. <i>Vase</i>	
SULTANA	Entre confusa y medrosa, no voy en mí del suceso. <i>Vase</i>	1190
GOMEL	Yo voy a alentar mi enojo.	
LEONOR	Yo a llorar mi cautiverio.	
	<i>Aparte todos</i>	
HAZÉN	(Y yo, divina cristiana, a adorar tus soles negros.)	
LEONOR	(Moro cortés, en el alma que has de hacerte lugar temo.)	1195
GOMEL	(Los áspides de mi envidia...)	
LEONOR	(De mi pena el desconsuelo...)	
HAZÉN	(Las flores de mi esperanza...)	
GOMEL	(...Broten al Rey su veneno.)	1200
LEONOR	(...¡O acabe ya con mi vida!)	
HAZÉN	(...¡O no las marchite el cierzo!)	

## JORNADA SEGUNDA

*Sale Cosme huyendo de don Juan Chacón*

COSME	Señor, mira dónde estás.	
JUAN	Cobarde, ¿estando conmigo?	
COSME	¡Válgame Dios, seor valiente!	1205
	El ser cobarde no es vicio, sino natural a mí: diéronme a escoger el brío, pusieronme en una mesa	1210
	de un tigre los higadillos, el corazón de una liebre, de aquel animal bendito los martinetes de hueso, que en muchos han florecido, para que dijera yo	1215
	esto dejo, aquello elijo. Diole la fortuna al hombre un medio corazoncillo de pollo, y aún no le echo aquel agraz desabrido,	1220
	que en los valientes es pebre y en los demás es caldillo.	
JUAN	¡Juro a Dios, que estás borracho!	
COSME	¿Yo estoy borracho? Un traguito no priva, sino adormece; pero si los dos venimos a Granada, y nos entramos en ella como unos indios, ¿no he de temer se le antoje al Rey, que en fin es chiquito, el prendernos?	1225      1230
JUAN	¿Pues no sabes las veces que sin peligro, y con seguro del Rey, he entrado en Granada?	

COSME	Digo	
	que lo sé, pero ¿no puede el Rey estar hoy mohíno y faltar a su palabra? ¿No eres peje para asido?	1235
JUAN	Bueno estás, Cosme, ¿no adviertes que inviolables siempre han sido las palabras de los reyes, aunque infieles?	1240
COSME	Eso he oído	
	decir, pero también sé que sobre eso hay mucho escrito.	
JUAN	Qué importa que haya, si yo para entrar no necesito de seguros ni palabras; que, a no tenerlas, del mismo modo por aquesas puertas me entrara y, sin hacer ruido, a mi prima, al Rey y a cuantos intentaran impedirlo, los cogiera y los sacara a puntapiés.	1245  1250
COSME	¡Jesucristo!	
JUAN	Pícaro, ¿pues esto extrañas? En fin, ¿no ha de haber contigo remedio que aciertes nada?	1255
COSME	¿No viste el cuarto vacío de Hazén?	
JUAN	Ya le vi.	
COSME	¿No oíste	
	que un morazo nos previno, que se mudó hacia la Alhambra ayer tarde?	1260
JUAN	¿Eso te dijo?	
	Pues aguarda, que en la Alhambra estamos; y aún este sitio	

	es el terrero por donde se gastan tantos suspiros.	1265
COSME	Que solo pase en palacio aquesa moneda, digo, señor.	
JUAN	¿Qué es eso?	
COSME	Que un hombre, como la noche ha venido, se acerca a aquestos balcones.	1270
JUAN	Será algún galán muy fino. Anda, pregúntale a dónde posa Hazén.	
COSME	Gentil aliño.	
JUAN	¿Qué temes?	
COSME	No temo nada.	1275
JUAN	¿Qué sacas?	
COSME	Un broquelillo, en quien se funda mi saña.	
JUAN	Pues, ¿adónde le has traído, que las guardas no le vieron?	
COSME	Cuando entro yo contigo nunca me miran las guardas.	1280
JUAN	Pues muéstrale.	
COSME	Ya te aviso.	
JUAN	¡Suelta!	
	<i>Toma el broquel don Juan</i>	
COSME	Que es todo mi aliento, y sin él no valgo un pito.	
JUAN	Yo estoy contigo, que siempre por todo un mundo he valido.	1285

*Sale Hazén*



HAZÉN	¿Quién dirá que con la noche me amanezca un sol divino? Quien sabe que a esos balcones sale la luz por quien vivo.	1290
<i>Llégase a él don Juan</i>		
JUAN	¡Caballero!	
HAZÉN	¿Quién me llama?	
JUAN	Si acaso sabeis...	
HAZÉN	¿Qué miro! ¡Es don Juan Chacón!	
JUAN	¡Hazén!	
HAZÉN	¿Vos en Granada?	
JUAN	Sí, amigo.	
COSME	Señor Hazén.	
HAZÉN	¡Cosme!	
COSME	Hemos andado por ti perdidos.	1295
HAZÉN	Mudeme ayer. ¿Mas, don Juan en Granada, en este sitio? ¿En el terrero? ¿Qué es esto? ¿Por ventura habeis caído en la red de algunos ojos, que dulcemente atractivos...?	1300
JUAN	¿Qué decís, estáis en vos? ¿Yo enamorado? ¡Qué lindo es el león para redes!	1305
	Juro a Dios que si prodigios lloviera el cielo, en bellezas de mujeres u de hechizos que ninguna me debiera el más cobarde suspiro, que para mí las mujeres cuando bien me han parecido, no las quiero para más	1310

	que para lo que las quiso la naturaleza, y para que no me dé un tabardillo, que enamorarse es locura.	1315
HAZÉN	¡Ay, don Juan! A esos altivos sabe postrarlos amor; no hay más armas que los visos de unos ojos que parecen soles, y son basiliscos.	1320
JUAN	¡Qué soles ni qué parecen! ¡Andad con Dios, ese estilo dejalde para las cortes donde el ocio es el peligro, que nadie se hace los ojos en tropiezos de sentidos!	1325
HAZÉN	¡Ah, don Juan!, yo que de Amor ultraje soberbio he sido, ya soy humilde despojo; los homenajes antiguos de mi libertad primera todos al suelo han venido. Monte he sido en la soberbia, y rayo amor, que en los tiros de la esfera de unos soles, sin estruendo ni estallido, ha bajado y ha deshecho soberbios desprecios míos; y aunque el tiro le agradezco, en fin ha logrado el tiro.	1330 1335 1340
JUAN	¿Enamoradito? ¡Bueno!	
HAZÉN	Sí, don Juan.	
JUAN	¿Y vuestro brío?	
HAZÉN	Ya se ha vuelto rendimiento.	1345
JUAN	¿Y la saña?	
HAZÉN	Ya es cariño.	

JUAN	¿Y las armas?	
HAZÉN	Ya son ocio.	
JUAN	¿Y la guerra?	
HAZÉN	Ya la olvido.	
JUAN	¿Quién lo ha causado?	
HAZÉN	Mi estrella y una mujer.	
JUAN	¿Cómo ha sido?	1350
HAZÉN	De esta suerte: ya sabéis que cuando los dos nos vimos la última vez en la Vega, que os avisé como amigo del orden que yo llevaba de mi Rey para que, activo, o la invasión remediáseis o pudiéseis preveniros.	1355
JUAN	Ya supe que en las campañas de Lorca hicisteis prodigios, y que llevasteis gran presa.	1360
HAZÉN	La mayor no habéis sabido. Yo prendí a una mujer bella, de hermosura tan activa, que, siendo ella la cautiva, yo quedé cautivo de ella; estaba con el disgusto muy peligroso su ardor, que la hermosura es mayor cuando la hermosura es susto.	1365
	Apenas la llegué a hablar, cuando ardiéndose rubí, preguntándose por sí, no se acertaba a nombrar.	1370
	Y una vez que lo acertó, fue con sentimiento tanto, que, para decirlo, el llanto a los ojos se asomó.	1375



*Hace que se va don Juan*

HAZÉN	¿Adónde vais? ([Ap] ¡Suerte escasa!)	
JUAN	Voy por ella a vuestra casa, para llevarla.	
HAZÉN	¿Sabeis que la tenga yo conmigo?	1415
JUAN	De ser su amante lo infiero.	
HAZÉN	Sabeis que soy caballero, con atenciones de amigo.	
JUAN	Ya lo sé; mas ¡vive Dios!, que a mi prima he de llevar.	1420
HAZÉN	¿Cómo os la puedo yo dar sin tenerla?	
JUAN	¿Estais en vos?	
HAZÉN	Tan en mí estoy, y la adoro con tan extraña atención que, temiendo a mi pasión no la perdiese el decoro, a la reina se la di por que noble la sirviera, y aunque vive en otra esfera, vive más dentro de mí;	1425       1430
	que aunque parece que pide presencia amor, en rigor, siempre la altura de amor por las distancias se mide. Con lo cual, agradecida	1435
	a mis corteses pasiones, se permite a esos balcones para verme y darme vida; y así viene mi cuidado a hablarla a esa celosía.	1440
JUAN	Juro a Dios que no os tenía, Hazén, por tan gran menguado. Teneis la dama que amais	

	con vos, y muy cortesano, o muy finito o muy vano,	1445
	¿de vuestra casa la echais? ¿En otros no lo advirtiérais? Yo tropiezos he tenido, pero en todos he caído;	
	si tropezábais, cayérais,	1450
	que aquél que con ansias lucha, sediento de una congoja, si tiene el agua y la arroja, su sed no parece mucha.	
	Pues si en aquesos despechos me sintiera arder mortal, si yo tuviera el cristal, me echara el cristal a pechos.	1455
HAZÉN	Una posesión constante, solamente para ser dichoso la he menester, mas no para ser amante. Mas aguardad, que a esas rejas parece que siento ruido.	1460
JUAN	¿A dónde vais?	
HAZÉN	Voy a hablar a Esperanza.	1465
JUAN	Quando os digo que es mi prima, ya no es tiempo.	
HAZÉN	¿Sabeis que la he prometido ser su esposo?	
JUAN	¿Cómo puede serlo mi prima, aun del mismo Rey?	1470
HAZÉN	¿Pues por qué?	
JUAN	Porque es cristiana.	
HAZÉN	Aunque no lo he sido, ya vos sabeis que lo soy en el afecto que sigo.	

	No aguardo más que ocasión para pasarme al asilo de los Católicos Reyes, por bautizarme y servirlos con muchos Abencerrajes, caballeros deudos míos.	1475     1480
JUAN	Este intento he descubierto a vuestra prima, y me ha dicho que, en siendo cristiano, es cierto que se ha de casar conmigo. Pues id y hablalda, que en todo me habeis, noble Hazén, vencido.	1485
	<i>Sale Leonor al balcón de enmedio que tendrá celosía</i>	
LEONOR	Cé, ¿es Hazén?	
HAZÉN	Pues quién pudiera, dueño del alma querido...	
LEONOR	Hablad paso, que la Reina está muy cerca y oírnos puede, que ha dado en hacerme favores tan excesivos, que un instante no se halla sin mí.	1490
HAZÉN	La dicha la envidio del teneros, que el deseo aún más ardiente es el mío.	1495
LEONOR	Y así estoy determinada para poder asistiros con la decencia a que anhelan vuestro afecto y mi cariño, a decirle nuestro amor a la Reina.	1500
COSME	Señor mío.	
JUAN	¡Déjame oír!	
COSME	¡Ah, señor!	

JUAN	¿Qué dices?	
COSME	¡Cuerpo de Cristo!	
	¿No ves moros en campaña?	1505
JUAN	Pues, qué importa. ¡No hagas ruido!	
	<i>Salen el Rey y Gómel</i>	
GÓMEL	A los balcones hablando están.	
REY	Pues no es permitido en palacio el galanteo.	
GÓMEL	Ah, señor, que los altivos pensamientos de este Hazén pasan los límites fijos de vasallo y se adelantan a atrevimientos indignos.	1510
	( <i>Ap</i> ¡Vive Alá que he de manchar de Hazén el espejo limpio, de cuyos rayos estoy tan ciegamente ofendido!). ( <i>Alto</i> )	1515
LEONOR	Hazén, ya está aquí la Reina. Idos, señor. ( <i>Quedo</i> )	
HAZÉN	Ya os aviso que le digais a su Alteza...	1520
REY	A Hazén nombró.	
HAZÉN	¿Cómo os sirvo?, ( <i>Quedo</i> ) que con la merced que me hace, ( <i>Alto</i> ) segura podéis decirlo.	
LEONOR	Sí haré, apartaos, que después os diré lo sucedido.	1525
	<i>Apártase Hazén y don Juan. Sale la Reina al balcón</i>	
SULTANA	¿Esperanza?	
LEONOR	Gran señora.	
SULTANA	¿Tú sola y en este sitio?	



LEONOR	Yo, señora...	
SULTANA	Ea, Esperanza, ya he escuchado cuanto has dicho.	1530
JUAN	Mirad que hay aquí dos hombres.	
HAZÉN	En mi dicha divertido, no los sentí. Ea, vamos.	
JUAN	¿Qué decís, Hazén, qué es irnos? Yo nunca dejo el terrero cuando al terrero he venido el primero, sin que cuantos están en él se hayan ido.	1535
HAZÉN	Yo me iba, porque pienso que allí abrieron un postigo de ese jardín, y pudiera ser éste el Rey.	1540
JUAN	Escondidos, si es él desde aquesta parte podremos ver sus designios.	
HAZÉN	Decís bien.	
COSME	No dice tal.	1545
JUAN	Calla, Cosme.	
COSME	Ya no chisto. ( <i>Retíranse</i> )	
REY	Ya se van. Ea, lleguemos, que parece que he sentido hablar en esos balcones a la Reina.	
LEONOR	Aquesto he dicho, porque sepa vuestra Alteza...	1550
SULTANA	No estés dudosa, que estimo en mucho al Abencerraje, ( <i>Alto</i> ) que no hay moro de más brío en Granada, más galán, de más partes; y al Rey mismo	1555

	he de hacer que con favores aumente su estado.	
LEONOR	Digo, señora...	
SULTANA	No hay que advertirme.	
REY	¡Cielos, qué es esto que he oído!	1560
GOMEL	¿Ves, señor, si te aconsejo, con razón, que a este edificio soberbio de Hazén le postres, que ha de ser, a lo que miro, la ruina de aqueste imperio?	1565
REY	¡Ay, Gomel, yo estoy perdido! Mas volvamos al veneno para apurar los sentidos.	
SULTANA	Tú verás lo que le honro, ( <i>Alto</i> ) que el Abencerraje es digno de que yo le favorezca. Retírate, que imagino que del terrero nos oyen.	1570
LEONOR	Nada temas, que habrá sido Hazén.	
SULTANA	Pues ven, Esperanza, que yo haré lo que te he dicho. <i>Éntrase</i>	1575
LEONOR	Perdona, Hazén, que no puedo hablarte más que en suspiros. <i>Éntrase</i>	
REY	Ea, Gomel, yo estoy muerto; y aunque tarde te he creído, Hazén me ofende. ¿Qué es esto? ¿La Reina? ( <i>[Ap]</i> ¡Yo estoy sin juicio!) Ea, llamad a mis guardas, que ese traidor no se ha ido.	1580
GOMEL	Señor, ¿has de quedar solo?	1585
REY	Gomel, yo quedo conmigo. Id por la guarda y prendedle, que si extrañaren los siglos	

	mi desdicha, han de extrañar, con la venganza, el delito.	1590
GOMEL	Pues tomad esta rodela. ( <i>Dásela</i> ) ([ <i>Ap</i> ] Venganzas, muy buen principio os ha dado este suceso, mayor por no prevenido). <i>Vase</i>	
HAZÉN	El un hombre de los dos se fue.	1595
JUAN	¿Qué habeis presumido?	
HAZÉN	Aguardadme aquí, que voy a seguirle; que imagino que es Gomel, y es un traidor, y puede...	
JUAN	Ya os he entendido. Cosme, vete con Hazén.	1600
COSME	¿Yo irme? ¡Gentil capricho! Señor, con quien vengo, vengo.	
HAZÉN	Aguardadme en este sitio, que ya vuelvo, que un traidor es siempre para temido. <i>Vase</i>	1605
JUAN	¿No te vas?	
COSME	Ya voy, señor.	
JUAN	Ve a la Alhambra, y lo que he dicho le di a mi prima.	
COSME	Está bien. Demonio es el Chaconcillo, que sabe reñir sin gana, y yo, aún con gana, no riño. <i>Vase</i>	1610
REY	([ <i>Ap</i> ] Ya no puedo reportarme; y aunque a venganzas aspiro, no he de poder aguardar a que le prendan; yo mismo quiero matarle. ¿A qué espero?) ¿Quién es?	1615

- JUAN (Ap] Este pobrecito  
se viene cayendo; pero  
en riesgo estoy si publico 1620  
que soy cristiano. Valdreme,  
pues, del nombre de mi amigo.)
- REY ¿No respondéis?
- JUAN Esto es hecho:  
yo soy...
- REY (Ap] Atended, oídos.)
- JUAN ...Hazén el Abencerraje... 1625  
¿Mas quién es tan atrevido  
que me pregunta quién soy?
- REY (Ap] Callar quién soy es preciso,  
que no ha de querer reñir  
si me conoce). El oíros 1630  
tan soberbio.
- JUAN ¿Qué decís?
- REY Que soy Gomel, y me admiro  
que pongais los ojos...
- JUAN Quedo,  
vos no me habeis conocido:  
yo soy hombre que merezco 1635  
por mi sangre y por mí mismo  
el poner mis pensamientos  
junto a los rayos más limpios  
del sol.
- REY (Ap] ¡Ay de mí! ¿Qué aguardo?  
Ya con aquesto confirmo 1640  
cuanto puede asegurarme  
la desdicha y el destino.)  
Pues yo os cortaré las alas  
para mayor precipicio.
- JUAN Pues yo os quitaré las armas, 1645  
por que no logreis los filos.

*Riñen*

([Ap] Yo le he de vengar agora  
 a Hazén, que éste es su enemigo.)  
 REY ([Ap] ¡Por Alá, que es valeroso!)  
 JUAN ([Ap] ¡Vive Dios, que tiene brío!) 1650  
 ([Dentro] ¡Sacad luces, y lleguemos!)  
 REY ([Ap] ¡Bravo aliento!)  
 JUAN ([Ap] ¡Grande brío!)  
 REY ([Ap] Mas, luces vienen, no es bien  
 que sepan que yo he reñido.)  
 JUAN (Ap Luces y gente parece 1655  
 que vienen.)  
 REY (Ap Yo me retiro.)  
 JUAN (Ap Yo quiero...). Mas, caballero,  
 la gente el duelo ha impedido.  
 Yo os buscaré.  
 REY Bien está.  
 (Ap ¡Que un traidor tenga este brío!) 1660  
 JUAN (Ap ¡Que un infiel tenga este aliento!)  
 REY Parece engaño.  
 JUAN Es prodigio.  
 REY Mas yo haré.  
 JUAN Pero ya es fuerza...  
 REY ...Que Gomet...  
 JUAN Que Hazén, mi amigo...  
 REY ...Pues no he podido matarle. 1665  
 JUAN Pues herirle aún no he podido.  
 REY Que se disponga...  
 JUAN Que sepa...  
 REY ...A la venganza que aspiro.  
 JUAN El contrario que desprecia.

REY	Para que logre un cuchillo, ejemplos en un cadalso y asombros en un castigo. <i>Vase</i>	1670
JUAN	Para que advierta que tiene tan valeroso enemigo, que ha quedado a queste acero, si no victorioso, vivo. <i>Vase</i>	1675
<i>Salen Cosme y un Moro, impidiendo la entrada</i>		
COSME	Digo que a hablar a Esperanza con salvoconducto vengo.	
MORO	Pues digo que orden no tengo.	
COSME	Pues entrar sin ordenanza.	1680
MORO	No hay cansarse, no ha de entrar. Ea, vuélvase o le cierro.	
COSME	El morillo, como es perro, todo se le va en ladrar; yo he de hablarla aunque eche truenos.	1685
MORO	Hombre, tú has de hacer que me...	
COSME	Por más que haga, no le haré desbautizar a lo menos.	
MORO	Váyase. ¡Lindo despacho! ( <i>Empújale</i> ) Ea, que ya me amohíno.	1690
COSME	Este moro bebe vino, que él, por Dios, que está borracho.	
MORO	Sois un puerco, por Mahoma, y os haré, si os estais terco...	
COSME	¿Puerco yo? Pues si soy puerco, no haya miedo que él me coma.	1695
MORO	Que la Reina sale acá, presto, que en la sala ha entrado.	
COSME	El moro está ya emperrado; pero él siempre se lo está.	1700

*Salen Sultana y Leonor*

SULTANA	¿Qué es eso? ¿Quién está ahí?	
COSME	Un cristiano mensajero, que hablar a Esperanza quiero, con vuestra licencia, aquí.	
SULTANA	Yo os la doy.	
COSME	¿Velo usted, señor moro?	1705
MORO	Bien está, yo hice lo que debí ya. <i>Vase</i>	
COSME	También yo ahora lo haré.	
LEONOR	¿Qué es esto, cielos? ¿Tú acá, Cosme? ¿Estás cautivo acaso?	1710
COSME	No, señora, óyeme el caso, que él es –como él lo dirá– mi señor don Juan Chacón y tu primo, que Dios guarde; entró en Granada ayer tarde a sacarte de prisión.	1715
	De tu rescate trató, pero, advirtiéndome que estabas con su Alteza y te empleabas en su servicio, calló.	1720
	Y como quien dice, aquésta de la Reina está amparada; mi Rey sale a la jornada, yo hago falta manifiesta, mi valor arde en el pecho, ella se está aquí a placer; pues yo me quiero volver, zas, volvióse, dicho y hecho.	1725
	Diciendo y haciendo y, llamándome Cosme, dijo: «yo me he de ir luego; tú, hijo, has de quedarte; yo, sí. Y porque se certifique	1730

	mi prima de mi valor, la dirás cómo, en rigor, fue fuerza volverme y que para servirla a mi ruego quedas acá en hospedaje de Hazén, el Abencerraje, que es mi amigo»; y picó luego.	1735
	Quedeme, ya lo verás, y de aquesta misma suerte a palacio vine a verte, con mi gran miedo; y no hay más.	1740
LEONOR	¿Pues Hazén y don Juan son amigos?	1745
COSME	Bueno, en verdad, más estrecha es su amistad, que vida de religión.	
LUNA	¿Quién es don Juan?	
LEONOR	Es, señora, el más valiente soldado, más galán, más arrojado, que acometió escuadra mora. No sé si es juicio derecho dar más al consideralle a la hermosura del talle, que a la fiereza del pecho.	1750
	Porque, mirando igualmente cada parte en sí, es don Juan más valiente que galán y más galán que valiente.	1755
	Del vencer en el primor, la gala al valor iguala, pues donde llega la gala, no halla que hacer el valor.	1760
	Tan pronto tiene el estrago, cuando el enojo imagina, que es el golpe tarda ruina de lo que vence el amago.	1765



	Al verlas ejecutadas, parece en las ocasiones que son antes sus acciones conseguidas que intentadas. Y tiene sin embarazo su valor, de él satisfecho, la ejecución en el pecho y la intención en el brazo. Y tras esto, es tan piadoso, que por perdonar la injuria, sabe ser más que su furia. Mira si es bien valeroso.	1770           1775           1780
SULTANA	Bien has sabido alabarle; yo doy licencia al criado, que, habiéndolo yo mandado, nadie osará molestarle.	
COSME	El cielo tu vida guarde más que el sábado un judío; un hidalgo, el señorío; y su pellejo, un cobarde.	1785
LEONOR	Su Alteza sale, señora. Cosme, antes que salga, vete, y vuelve después.	1790
COSME	Dios dete libertad y vida agora; que yo, a tu servicio atento, volveré alegre y leal a verte más puntual que cobrador de convento. <i>Vase</i>	1795
	<i>Sale el Rey y Gomel, y se pasa el Rey sin hacer la cortesía [a la Reina]</i>	
REY	Esto ha de ser de este modo.	
SULTANA	Esposo, Rey y señor, en hora dichosa os vea quien amante os mereció.	1800

REY	([Ap] El rigor, viven los cielos, ha de exceder la traición. Gomel, lo que os he mandado ejecutad, que yo voy a prevenir el castigo de este linaje traidor. Todos los Abencerrajes han de quedar muertos hoy, por alevés, pues he visto que con infame intención escriben al rey cristiano, y uno se atreve a mi honor; pero yo sabré vengarme, que contra mi indignación dejo de prender a Hazén; pero qué importa si hoy no ha de quedar uno vivo.	1805
GOMEL	([Ap] Hoy vengaré mi furor.)	
REY	En la prisión de la Reina no entre nadie más que vos. ([Ap] De haber visto su delito, viviendo sin alma estoy.)	1820
SULTANA	¿Qué es esto, señor, qué es esto? ¿Vos conmigo airado, vos sin mirarme? ¡Hablad, ay triste! ¿De qué vuestro enojo? Yo no puedo hablar, ¡ay de mí!, que, turbado el corazón, por socorrer su peligro, todo el aliento embargó, y lo que él lleva demás, tiene de menos la voz.	1825  1830
REY	Peleando están conmigo el enojo y la pasión.	
SULTANA	Volved, mi señor, los ojos, aunque vuestra indignación arroje un rayo a los míos,	1835

que, penetrando veloz,  
 el corazón me le abraze;  
 pero advertid, gran señor, 1840  
 que si el corazón me quema,  
 correis mucho riesgo vos.  
 Hablad, pronuncie el enojo  
 el labio, diga el horror  
 el sentimiento y las iras 1845  
 los ojos, y en una acción,  
 pronunciando juntamente,  
 la culpa con el furor,  
 el enojo con la pena,  
 con la desdicha el horror, 1850  
 dando el sentido a la queja  
 y la vida al golpe atroz,  
 sepa el daño y muera a un tiempo;  
 muera yo, que no es razón  
 que en vuestros enojos viva 1855  
 quien en vuestra fe murió.  
 ¿Así os vais?

*Vase el Rey poco a poco a los paños*

REY ([Ap] ¡Qué falsedad!)  
 SULTANA ¿Pues no me habláis?  
 REY ([Ap] ¡Qué rigor!)  
 SULTANA ¿No os lo merezco?  
 REY ([Ap] Esto es fuerza.)  
 SULTANA ¿No me oís?  
 REY ([Ap] Venza el valor.) 1860  
 SULTANA Rey, señor.  
 REY ([Ap] Esto ha de ser.)  
 SULTANA Si mi amor os ofendió,  
 hablad más u decid menos  
 con el negarme la voz,  
 que en vano es muda la lengua, 1865  
 si es retórica la acción. *Vase el Rey*

GOMEL	Señora, ya no hay lugar de hablar a su Alteza.	
SULTANA	¿No? ¿Pues por qué?	
GOMEL	Porque él me ordena...	
SULTANA	¿Qué os ordena?	
GOMEL	Que en prisión os ponga luego en la Torre del homenaje que vos sabeis, dentro de palacio.	1870
SULTANA	Si ordena el Rey mi señor eso, debe de importar, pero, sabiendo que estoy en su pecho, era excusado; porque es ocioso rigor poner en prisión el cuerpo quien tiene el alma en prisión. ¿Mas no sabré yo en qué cargo culpada, a su Alteza, soy?	1875  1880
GOMEL	Señora, no puedo hablar, después sabreis la ocasión; solamente una criada manda que lleveis con vos.	1885
SULTANA	Si mis ojos van conmigo, bástanme solos los dos. ¡Ay, Esperanza!	
LEONOR	Señora, muda me tiene el dolor, porque al oírlo he quedado para mayor confusión con vida para la pena, sin vida para la voz, sin sentido para el alma, sin alma para la acción; porque, asaltando la pena de repente al corazón,	1890  1895

	la vida dejó, que sólo para su vida bastó.	1900
	Pero si esto es ya preciso, y os lo merece mi amor, que no me dejeis os pido, donde envidie, triste yo, la dicha del pensamiento, que ha de estar siempre con vos.	1905
SULTANA	Sí, Esperanza, a ti te elijo, acompaña mi dolor, que, consolándome tú, tendré en mi triste prisión esperanza de consuelo, ya que de ventura no.	1910
	Gomel, haced lo que manda su Alteza el Rey mi señor, y mi llanto y mis suspiros publiquen cómo no soy en ninguna culpa parte que merezca este rigor.	1915
	<i>Sale Hazén</i>	
HAZÉN	¿Señora?	
SULTANA	¡Ay, Hazén!	
HAZÉN	¿Qué es esto?	
SULTANA	Que por orden del Rey voy presa, en guarda de Gomel.	1920
HAZÉN	¿Presa vuestra alteza?	
SULTANA	Yo. No es novedad para mí, y solo me permitió que Esperanza me acompañe; y así a obedecerle voy. El cielo te guarde, Hazén, y publique aqueste error.	1925
HAZÉN	Al fin, ¿os vais?	

SULTANA	Es preciso.	
HAZÉN	¡Qué desdicha!	
LEONOR	¡Qué dolor!	1930
	No es posible hablar, Hazén.	
HAZÉN	Mi esperanza se perdió con la prisión de la Reina. Sin mí quedo.	
LEONOR	Sin mí voy.	
	<i>Vanse la Reina y Leonor</i>	
GOMEL	Afuera esperan las guardas. ([Ap] Bien se logra mi intención.)	1935
HAZÉN	¿Gomel?	
GOMEL	¿Qué es lo que quereis?	
HAZÉN	¿Sabeis de aquesta prisión la causa?	
GOMEL	No, pero acaso, cuando la supiera yo, ¿os la había de decir?	1940
HAZÉN	Pues si fue de algún traidor bastarda nube que eclipsa los puros rayos al sol, vil calumnia, aleve infamia, con todos mis deudos yo defenderé que es el cielo oscuro en comparación de la Reina mi señora; que del menor al mayor,	1945
	sus puros astros no lucen junto a su aliento y valor; que con su fe, del sol tibios los ardientes rayos son;	1950
	porque, a pesar de la envidia, su aleve conjuración, a pesar del mundo todo, del hado, de su rigor,	1955

	y de su violencia, vence en luz, claridad y ardor, su aliento, su honor, su fe, la estrella, el cielo y el sol. Esto Hazén Abencerraje defenderá, y que es traidor	1960
	quien dice, piensa o escucha, culpa contra su opinión.	1965
GOMEL	([Ap] ¡Que esto se diga a mis ojos! ¡Ardiendo en cólera estoy! Mas qué importa si esta noche morirá su presunción.) A mí no me toca, Hazén, responderos, yo me voy.	1970
HAZÉN	([Ap] ¡Qué traidor tan cauteloso!)	
GOMEL	([Ap] ¡Qué arrogante obstinación!)	
HAZÉN	([Ap] Yo averiguaré su engaño.)	1975
GOMEL	([Ap] Yo postraré su valor.)	
HAZÉN	([Ap] No saldré de hoy sin saberlo.)	
GOMEL	([Ap] No saldrá de palacio hoy.) <i>Vase</i>	
HAZÉN	([Ap] A la Reina he de ir a hablar, aunque sea en la prisión.) <i>Vase</i>	1980
	<i>Sale la Reina y se darán unos golpes dentro</i>	
SULTANA	¿Qué estruendo es éste que corre con presteza escandalosa, siendo tregua pavorosa del silencio de esta torre? Lo que el pecho atemoriza, de afectos contrarios pende; pues torpe el pie se suspende y pronto el pelo se eriza. Como el Rey a quien me humillo, ciego, duda mi inocencia, es cada eco una sentencia y cada sombra un cuchillo.	1985       1990

	Con la noche crece el fiero temor de lo que sentí. ¿Si fue ilusión?	
	<i>(Dentro ¡Ay de mí!)</i>	1995
SULTANA	Verdad fue.	
OTRO DENTRO	¡Sin culpa muero!	
SULTANA	Cielo santo, ¿quién será? Mas conferirlo podré con Esperanza, que fue a traer la luz; y ya vuelve.	2000
	<i>Sale Leonor con una luz</i>	
LEONOR	¡Ay señora!, disponte a oírme, aunque es vano intento si no pides sufrimiento a las entrañas de un monte. El Rey... ([Ap] ¡Ah, injusto poder!)	2005
SULTANA	¿Manda matarme?	
LEONOR	Señora, de lo que yo he visto ahora todo se puede temer. Al ir con pasos veloces por esa luz... ([Ap] ¡Pena triste!)	2010
LUNA	¿Qué aguardas? Di lo que viste.	
LEONOR	Hay sucesos tan atroces que el referirlos agravio de la piedad viene a ser; porque es volverlos a ver en la pintura del labio. Digo, pues, que entre los huecos espacios que discurrí, sordos llegaron a mí, de humana queja los ecos. Y buscando la ocasión sin norte, aunque era el gemido	2015  2020



	el hilo, a quien el oído se asía con su atención, al cuarto llegué, que llama	2025
	de los Leones la ciudad, nunca con más propiedad, pues tanta sangre derrama. Y aplicando con la incierta curiosidad que me mueve	2030
	la vista a un resquicio breve, que abrió el tiempo en una puerta, veo a Gómel. ¡Ah, enemigo! ¡Ay, Hazén!	
SULTANA	Tus digresiones aumentan mis confusiones.	2035
LEONOR	Sin decirlo te lo digo: mas hiera mi acento el viento, ya que a tu gusto se aplica, aunque un dolor más le explica un semblante que un acento.	2040
	Daban principio al trágico bosquejo las guardas, por la sala en orden puestas, cada una en la diestra un corvo espejo, y armadas de las plantas a las testas; de seis blandones, al real reflejo,	2045
	lucen las armas a un error dispuestas que el poder, como es todo resplandores, aún sabe hacer lúcidos los errores. Llamados de unos lóbregos retretes, de uno en uno vi entrar los Bencerrajes,	2050
	con más varias divisas los bonetes que en su infancia la luz tiene celajes, como usa Bibarrambla en sus jinetes; blancas las tocas, rojos los plumajes, mas si lo rojo sangre se interpreta,	2055
	cada plumaje entonces fue un cometa. Un ministro crüel cerca se mira de una taza de mármol eminente, que por suplicio la eligió la ira,	

ya que la edad la jubiló de fuente. 2060  
 Mas que sirva al estrago no me admira,  
 que a rigor tan de bronce, en lo aparente,  
 dar cadalso de piedra no fue exceso  
 por que no titubeara con el peso.  
 Oyen que han de morir, y aunque es trasunto2065  
 del esfuerzo, familia tan bizarra,  
 al ver que es instrumento de este asunto,  
 desnuda una torcida cimitarra,  
 tan helados quedaron, que en un punto  
 pareció que la bárbara Alpujarra, 2070  
 copa en que el sol derrite lo que bebe,  
 encima les echó toda su nieve.  
 Del Rey se rinden al crüel intento,  
 sin torcer sus decretos inhumanos,  
 que no es la primer vez que, desatento, 2075  
 vierte leal sangre por impulsos vanos;  
 y pues tirano el noble humor sangriento  
 exprime así de sus mejores granos,  
 no es mucho que goloso a esta granada  
 lama el Genil la cáscara manchada. 2080  
 Apenas el que entraba, triste suerte,  
 vio muertos a los otros cuando, esquivo,  
 el puñal de dolor les daba muerte,  
 menos notado y más ejecutivo;  
 y así, al rendir el cuello al golpe fuerte, 2085  
 como iba ya sin la porción de vivo,  
 a un tiempo para él, con vario intento,  
 el mármol fue cadalso y monumento.  
 Al morir todos, caso peregrino,  
 invocaban el Dios crucificado; 2090  
 fervor que hasta allí tuvo su destino,  
 del sarraceno traje disfrazado;  
 y con estar el filo tan vecino,  
 que dejaba un espacio limitado,  
 tan grande impulso, afecto tan entero 2095  
 cupo entre la garganta y el acero.  
 Yo cada vez, ay triste, que mi oído  
 lentamente la puerta abrir sentía,

	a ser en tal rigor comprendido, pensaba que era Hazén el que venía; cada sombra era Hazén de mí fingido; luego tuviera aquella fantasía como en un riesgo le pintó licencia de pintarle tan vivo en una ausencia; para aguardar su muerte, enternecido, faltó el valor; y aunque, según lo arguyo, vengo huyendo de ver lo que he temido, temo ya ejecutado lo que huyo en el peligro, en tantos conocido. Reina infelice, considera el tuyo, mientras da la piedad que los aclama llanto a sus muertes, bronces a su fama.	2100 2105 2110
SULTANA	Lo que escuché, pena inmensa, a que tema más me mueve.	
LEONOR	Señora, el término es breve que dan para tu defensa; ninguno hace ostentación de defenderte en Granada; y pues ya estás informada de que hay en don Juan Chacón esfuerzo, y que es castellano de tan bizarro decoro, del encogimiento moro apela al valor cristiano: escribele.	2115 2120
SULTANA	El alma ignora quién lleve la carta.	2125
LEONOR	Advierte que nunca cierra la suerte todos los pasos, señora. Tenla escrita que, fiel, a hallar senda me apercibo.	2130
SULTANA	Pues me animas, yo la escribo.	

*Siéntase en dos almohadas junto a un  
bufetillo en que habrá recado de escribir  
en medio de los paños, y sale Hazén*

HAZÉN                    Con el nombre de Gomel  
                              entré en la torre encubierto  
                              después de haberme librado  
                              de un riesgo tan declarado.                    2135

LEONOR                    ¿Hazén, tú vives? ¡Qué incierto  
                                  fue el temor!

SULTANA                    De la sentencia  
                                  crüel, ¿cómo te libraste?  
                                  ¿Y cómo en la torre entraste?

HAZÉN                    El vivir fue diligencia                    2140  
                                  de un criado, que en empeño  
                                  tal nuestra dicha concierta,  
                                  pues llegándose a la puerta  
                                  oyó la voz de su dueño,

y nos avisó piadoso                    2145

a los que estábamos fuera,  
por que no nos comprendiera  
el decreto riguroso;

y el entrar aquí, advertencia                    2150  
de fingirme con las guardas,  
Gomel, fiado en las pardas  
sombras, pues tiene licencia  
él solo de entrar a verte.

LEONOR                    La carta llevará Hazén  
                                  a don Juan Chacón.

SULTANA                    ¡Qué bien                    2155  
                                  lo trazó hasta aquí la suerte!

*Escríbela ya*

LEONOR                    Aunque el nombre hayas fingido,  
                                  temo su riesgo crüel.

HAZÉN                    Pues compro el verte con él,  
                                  corto precio el riesgo ha sido:                    2160

- a no haber arduos intentos,  
 fuera amor todo igualdades,  
 las mismas dificultades  
 labran los merecimientos.  
 Demás, que no es bien dilate, 2165  
 cuando me voy deseando  
 el servir al rey Fernando  
 y tratar de tu rescate,  
 de advertirte este desvelo,  
 aunque esta Torre horror diera, 2170  
 y en vez de puerta tuviera  
 la boca del Mongibelo.  
 Y a lo que la Reina intenta  
 arguyo, y pues, advertida,  
 fía de don Juan su vida, 2175  
 correrá por nuestra cuenta.  
 Y así, en diligencia igual,  
 dicha es el haber tenido  
 un caballo prevenido,  
 que al Betis bebió el cristal; 2180  
 tan hijo de sus espumas,  
 que siempre que en sus confines  
 al viento esparce las crines,  
 le van sirviendo de plumas.
- SULTANA Escucha, Hazén, lo que a él 2185  
 le dirás, pues ya he cerrado  
 la carta.
- Dícele eso a la Reina y pónese Hazén de  
 rodillas a hablar con la Reina de espaldas  
 a la puerta derecha por donde ha de salir el  
 Rey*
- LEONOR Puesto que ha entrado  
 con el nombre de Gomel,  
 si le nombras, temerosa  
 estoy de su riesgo, mas 2190  
 finge que a Gomel estás  
 hablando, por si curiosa

	alguna guarda te acierta a oír.	
SULTANA	Bien me has advertido, y sea en tanto tu oído centinela de esa puerta.	2195
HAZÉN	¿Así el real honor se infama? Presto nuestra resistencia verás.	
SULTANA	En tu diligencia, Gomel, consiste mi fama.	2200
	<i>Sale el Rey</i>	
REY	([Ap] Con Gomel habla, advertencia será si de él se socorre, pues para entrar en la torre él solo tiene licencia. En la sospechada culpa me traen mi amor y mi agravio, para ver si de su labio escucho alguna disculpa. A buen tiempo llegué, abriendo las puertas sin ser sentido, encubierto y advertido, lo que dice oír pretendo.)	2205
SULTANA	Para mejor persuadirle, en leyendo las razones, que cifro en esos renglones, de palabra has de decirle...	2215
HAZÉN	([Ap] ¡Que la luz padezca engaños! ¡Que una razón, qué impiedad, rica de propia verdad mendigue apoyos extraños!)	2220
REY	([Ap] El papel que le dio es cierto ser para mí, o quiera el hado que a un crédito derrotado sea un desengaño el puerto, que si no, ah fieros ultrajes,	2225

	más que amante, siendo Rey, la condenará la ley, como hizo a los Bencerrajes traidores a mi corona, siendo solo Hazén; mas ya mandado prender está.)	2230
SULTANA	Dirasle, ya que me abona la justicia y el blasón honroso con que nací, que tenga piedad de mí en esta injusta prisión; mas todo mi sentimiento lo que le escribo apercibe.	2235
REY	([Ap] Ya espero ver qué me escribe.)	
LEONOR	A esta parte pasos sienta, y si es Hazén conocido, peligra; pues con cautela quiero que el matar la vela presuman que acaso ha sido y no malicia, pues, viendo apagarla, asunto tiene de más sospecha. ¿Quién viene? Afuera he sentido estruendo de gente, y así podré ver desde aquí lo que ha sido:	2240 2245 2250
	<i>Toma la luz y la deja caer y la mata</i> mas la luz se me ha caído, y se apagó.	
REY	([Ap] Advertiré a Gomel con accidente tal, que aquí estoy, pues lo ignora.)	
	<i>Sale Gomel</i>	
GOMEL	([Ap] Yo vi que la luz ahora se apagó casualmente; mas no por eso el cuidado	2255

	es menor; pues, advertido de las guardas, he sabido que otro con mi nombre ha entrado.)	2260
REY	¿Quién rompe el precepto real? ( <i>Alto</i> ) ([ <i>Ap</i> ] Su voz oí, y me ha irritado lo mismo que ha preguntado.)	
SULTANA	Gomel es.	
LEONOR	Riesgo mortal corre Hazén.	
HAZÉN	Para esta empresa a mi esfuerzo apelo ya.	2265
GOMEL	([ <i>Ap</i> ] El que ha sido no saldrá sin orden del Rey expresa.)	
REY	([ <i>Ap</i> ] Hallarle con sorda huella procuro.)	
SULTANA	Toda soy yelo.	2270
LEONOR	¡Oh, libre su vida el cielo!	
GOMEL	([ <i>Ap</i> ] Luz veo allí, voy por ella.) <i>Vase</i>	
	<i>Encuéntranse a tienta el Rey con Hazén</i>	
REY	¿Gomel?	
HAZÉN	¿Quién?	
REY	Bien te desvelas. El Rey soy.	
HAZÉN	( <i>Ap</i> ¡Trance severo!)	
REY	De lo que dijiste infiero que alguna traición recelas, y para reconocello ordena que el tropel junto de las guardas suba al punto. Mi anillo real, que es mi sello,	2275
	toma, por que obedecido seas.	2280



- HAZÉN ([Ap] ¿Hay caso más nuevo?  
Con esto a don Juan le llevo  
la carta y mi riesgo impido,  
pues me dejarán salir.) *Vase* 2285
- LEONOR ([Ap] Ya es fuerza que le han de hallar.)
- REY ([Ap] Pues traen luz; ya no hay lugar  
para volverme a encubrir.)
- Sale con luz Gomel*
- GOMEL ¿Quién? ¿Mas vos aquí?
- SULTANA ([Ap] El temor  
crece.)
- LEONOR ([Ap] ¿Si se habrá librado?) 2290
- REY ¿Tan presto has ejecutado  
el orden?
- GOMEL ¿Qué orden, señor?
- REY ¿No te di mi sello ahora?
- GOMEL No me has honrado con él.
- REY ¿No tomaste tú un papel 2295  
para mí?
- GOMEL El alma lo ignora.
- REY ¿Pues quién...? ([Ap] Pero es imprudencia  
el dar con la dilación  
más seguro a la traición.)
- LEONOR ([Ap] ¡Qué confusión!)
- REY ([Ap] ¡Qué evidencia!) 2300  
Sígueme, que ya recelo  
lo que ha sido.
- SULTANA ¿Que así os vais?  
Ya que os he visto, ¿me dais  
tan limitado el consuelo?
- LEONOR Todo es dudas.
- SULTANA Rey, señor... 2305

LEONOR	Si mi ruego no profana tu oído...	
REY	Aparta, cristiana, que el persuadirme es error.	
LEONOR	([Ap] Si Hazén se libró, vengada se ha de ver.)	
REY	([Ap] ¡Qué mal resisto mi enojo!)	2310
SULTANA	Pues ya os he visto, aunque estuviera culpada, ha de valerme la ley.	
REY	Tanto el límite has pasado que a tu culpa aún no es sagrado el ver la cara del Rey.	2315
<i>Vase el Rey y Gomel</i>		
SULTANA	Mi suerte está declarada.	
LEONOR	¿Tú el esfuerzo has de perder?	
SULTANA	Pues ¿quién me puede valer?	2320
LEONOR	La razón.	
SULTANA	Soy desdichada.	
LEONOR	No es estorbo.	
SULTANA	Es dilación, y hay riesgo en ella.	
LEONOR	Cobarde no estés, que aunque venga tarde, siempre vence la razón.	2325
SULTANA	Temo una traición tirana.	
LEONOR	Aunque lo llegue a intentar, la traición no ha de eclipsar la mejor Luna africana.	

## JORNADA TERCERA

*Salen el Maestro y don Juan Chacón*

- MAESTRE                   Mientras que esos dos rayos,                   2330  
                                   atados a los robles, pacen mayos,  
                                   y beben fugitivos los cristales,  
                                   hijos del Aquilón irracionales;  
                                   tan rápido su vuelo,  
                                   que ni bien en la tierra ni en el cielo,                   2335  
                                   por esa media esfera  
                                   corren el aire o vuelan la carrera  
                                   de Genil, en las márgenes hermosas,  
                                   coronadas de lirios y de rosas,  
                                   de la estación ardiente los extremos...                   2340
- JUAN                        Eso quiere decir que nos sentemos  
                                   orillas de Genil, mientras que pasa  
                                   terrible este calor que nos abrasa;  
                                   que en tanto los caballos arrendados,  
                                   la yerba pacerán de aquestos prados.                   2345  
                                   ¿No es esto así?
- MAESTRE   Lo mismo decir quiero.
- JUAN                        Pues obedezco y siéntome el primero.
- [*Siéntanse*]
- MAESTRE                   Ya sentados estamos.
- JUAN                        Señor Maestro, en algo discurremos.
- MAESTRE                   Señor don Juan, discúrrase en buen hora.                   2350  
                                   ¡Oh, qué de buena gana entrara ahora  
                                   en Granada de paz!
- MAESTRE   Pues ¿a qué efecto?
- JUAN                        ¿Dame palabra de guardar secreto?
- MAESTRE                   Doy palabra.
- JUAN                        Pues escuche atento.
- MAESTRE                   ([*Ap*]) ¿Qué será de don Juan el pensamiento?)

JUAN	Hay en el mundo ciertos picarones, a quien el vulgo llama valentones, que visten toscos, que razonan rudos, por otro nombre crudos, que con bruta torpeza, libran la valentía en la fiereza:	2355     2360
	sombrero derregado, reñido un lado con el otro lado; que traen el ferreruelo mitad y mitad al hombro y en el suelo; chorreando pendencias y batallas;	2365
	las camisas de gropos y de mallas; larguísimos estoques; por ropillas dos huecos alcornoques; todas las señas de durar por peñas; y muy grandes gallinas por más señas.	2370
	Llevan por opinión estos borrachos que es gran valor hartarse de gazpachos, y piensan que consiste el ser valientes en comer tarazonas de serpientes; y de ser alentados, el camino	2375
	está en beber caliente mucho vino, de zupia mantenidos y de acíbar... Y hay hombre, voto a Dios, harto de almíbar, que con muy poquitico que se enoje, y yo el primero, pícaros arroje	2380
	al infierno, de suerte que no sepa el demonio ni la muerte, viendo de cuerpos y de sangre un lago, si del mundo llegó el fatal estrago, o si feroz les hace mi cuchilla	2385
	morir como vinieron en cuadrilla.	
MAESTRE	Parece todo fuera del intento.	
JUAN	La aplicación dirá si es bueno el cuento: el calor es terrible, el beber muy caliente es insufrible;	2390
	y supuesto todo esto, yo quisiera que otra vez en Granada entrar pudiera	

- de paz, y en sus cadaís carmesíes,  
 búcaros de claveles y rubíes,  
 hartarme de agua helada, 2395  
 que la da liberal Sierra Nevada,  
 con azúcar rosado,  
 que le hacen unas monjas extremado.
- MAESTRE ¿Monjas moras también hay en Granada?
- JUAN No hay monjas; pero es cosa muy pesada 2400  
 que no pueda un cristiano divertirse.  
 Estos picaños han de persuadirse  
 que puede regalado  
 reñir cualquier pendencia un hombre aguado.  
 Para esto el secreto le pedía, 2405  
 porque aquesta canalla desconfía;  
 y por más que me alaben  
 amigos y enemigos, si ellos saben  
 que de dulce y de agua soy amigo  
 no me darán por mi valor un higo. 2410  
 Esto dejando a un lado,  
 gran número de gente se ha juntado.  
 La conversación dejemos.
- MAESTRE Don Juan, tomad el caballo,  
 que bizarro viene un moro. 2415
- JUAN Es verdad, y lleva el galgo  
 un cristiano prisionero.
- MAESTRE Pues a quitársele vamos.
- JUAN Vamos, pero ya se apean,  
 y de paz han arbolado 2420  
 un lienzo. Ahora sabremos  
 quién son los que se apearon.
- Dentro*
- COSME Digo que tengo razón,  
 mi señor Abencerraje:  
 o yo soy un gran salvaje, 2425  
 o aquel es don Juan Chacón;  
 malo está de conocer.

*Salen Hazén y Cosme*

HAZÉN	Pues tanta dicha he tenido que encontraros he podido, no tengo ya qué temer.	2430
COSME	Ni yo, pues que llego a estar adonde te pueda ver.	
JUAN	¿Cosme?	
COSME	¿Pues quién ha de ser? Déjame tus pies besar.	
JUAN	Levanta.	
COSME	Cesen porfías. No han de enojarte mis hierros, porque vengo de entre perros y haré dos mil perrerías.	2435
HAZÉN	Señor don Juan...	
JUAN	¿Qué os turbais, que en cuidado me poneis? Ya de nada os receleis, pues con nosotros estais.	2440
HAZÉN	Excuse mi turbación esta carta, y sus renglones dirán en pocas razones la causa de mi pasión.	2445
JUAN	Mientras que yo leo, hablad al Maestre don Rodrigo Girón, mi mayor amigo.	
MAESTRE	Los brazos, moro, me dad.	2450
HAZÉN	Y el alma también os doy, que os soy muy aficionado, sin mis desdichas han dado, pues tan venturoso soy; no temo el hado enemigo cuando de mi parte están el Comendador don Juan y el Maestre don Rodrigo	2455

MAESTRE	Obligación será mía, en cuanto importe valeros.	2460
COSME	¡Oh cómo en los caballeros parece la cortesía! Es el moro muy cabal, no lo perderán por él, es como un cristiano fiel y como un perro leal. Si bien hace un desatino, Jesús, y qué grande yerro, no come tocino el perro y el perro no bebe vino. Pues a Lucena negó, y a Algarrobilla es infiel, los demonios lleven el ánima que lo parió.	2465  2470
JUAN	Maestre, con atención ved lo que aquí se me escribe. ¿Quién puede pensar que vive seguro de una traición?	2475

*Dale la carta al Maestre y él la lee*

*Lee Maestre*

«Al muy noble caballero don Juan Chacón: yo estoy presa y condenada a muerte por un delito que no cometí, acusada de adúltera de mis enemigos los Gomeles, que defienden la acusación de tres a tres. Dioles el Rey treinta días de término; han pasado los veinte, y no tengo quién ampare mi inocencia. Caballero sois y cristiano, por vuestra ley y vuestra sangre os toca defenderme; y porque me valgo de vos, por el cuidado de las guardas, no os digo más. El portador os informará de todo. Dios os guarde. La infeliz Reina Sultana.»

MAESTRE	A tan terrible demanda, ¿qué la pensáis responder?	2480
JUAN	La respuesta aquí es hacer lo que la Reina me manda.	
HAZÉN	Acusada la Sultana...	

JUAN	No teneis que me informar, lo que me importa es pensar qué dirá de mí mañana quien sepa que se rehúsa este corazón valiente de amparar una inocente.	2485
MAESTRE	El ser cristiano es excusa bastante, y que desempeña ahora vuestro valor.	2490
HAZÉN	No hace tal porque, en rigor, la ley natural enseña que por ella hermanos son cuantos llegan a nacer sin que les obste tener contraria la religión; y fuera caso inhumano que nada impedir pudiera, que piadoso defendiera un caballero cristiano, perseguida una inocencia; y por Alá, a quien adoro...	2495 2500
COSME	([Ap] ¡Vive Dios que sabe el moro sus casitos de conciencia!)	2505
HAZÉN	...Que si cristiano cualquiera de mi valor se amparara, que nunca me consolara si no le favoreciera. La razón hace la ley, y contra toda opinión ha de ser siempre razón el favorecer al rey.	2510
JUAN	Yo, de argumentos ajeno, porque no he sido estudiante, sé muy bien, aunque ignorante, lo que es malo y lo que es bueno. De la Reina soy llamado, profeso ser caballero,	2515 2520



	y en esto parecer quiero, más que corto, demasiado. El duelo acepto, yo y vos en Granada hemos de entrar.	
MAESTRE	Será preciso buscar caballero.	2525
HAZÉN	Con los dos, yo el tercero quiero ser.	
COSME	([Ap] Yo, ¡Barrabás, que los lleve!	
JUAN	La razón es quien me mueve.	
HAZÉN	([Ap] ¡Ah Leonor, que te he de ver!)	2530
JUAN	El modo he pensado ya, con que se asegure todo.	
MAESTRE	Hágase todo del modo que vos quisiéreis.	
COSME	Ya está mi perdición concertada, mi desdicha lo ordenó para que volviese yo segunda vez a Granada, donde tiene el más hidalgo, en tan forzoso destierro, una vida como un perro, y una cama como un galgo.	2535     2540
MAESTRE	Decís bien, que de esa suerte nada podemos temer.	
HAZÉN	Contra los tres ni el poder ha de bastar de la muerte.	2545
JUAN	Famoso Téllez Girón, nada con vos me acobarda.	
MAESTRE	Ya en obedeceros tarda mi amor, gloria de Chacón.	2550
JUAN	Nada, moro, te dé pena, que a la victoria me obligo.	

HAZÉN	Claro está, si va conmigo el señor de Cartagena.	
MAESTRE	Moro, esta resolución lo que te queremos muestre.	2555
HAZÉN	Claro está, que es de un Maestre, lustre grande de Girón.	
JUAN	Pues a librar la inocente.	
MAESTRE	Pues a vencer los paganos. <i>Vase</i>	2560
HAZÉN	Eso sí, fuertes cristianos. <i>Vase</i>	
JUAN	Eso sí, moro valiente. <i>Vase</i>	
COSME	Eso sí, a que pueda yo dar de todo testimonio; eso sí, lleve el demonio quien con ellos me juntó. <i>Vase</i>	2565
<i>Salen el Rey y GomeI</i>		
REY	GomeI, ya llegó el día en que ejecute la venganza mía. Ya entre funesto luto, la antigua imposición, común tributo, la Reina rendirá, que, licenciosa, derogó los decretos de mi esposa. No ha habido en todo el reino caballero que quiera desnudar el limpio acero en su defensa, y su traición indicia que es valiente contrario la justicia.	2570      2575
GOMEL	En eso, gran señor, conocer puedes que en el castigo la razón no excedes; porque el cielo divino, de la inocencia y la verdad padrino, si inocente estuviera los pechos más rebeldes conmoviera, a su justa defensa reducidos; pero para la culpa no hay oídos. ¿Sabe tu Majestad cómo he pensado un primor de valiente y de soldado,	2580      2585

- por si fuere cristiano el que, atrevido,  
 se oponga a la batalla? He prevenido  
 de la marca cristiana un limpio acero,  
 que a un mi cautivo, noble caballero, 2590  
 se le quité, cuando corriendo a Lor[c]a  
 creció en su daño nuestra Luna mora,  
 y a él se lo había dado,  
 según me dijo aquel cristiano osado,  
 don Juan Chacón, de Abencerraje amigo, 2595  
 crüel de nuestras huestes enemigo.  
 Aquí la espada tengo,  
 por que vos la veais que la prevengo  
 por si es cristiano el que la Reina diere,  
 y venza, sin ventaja, el que venciere. 2600
- REY Hermosa guarnición, desenvainalda.  
 GOMEL Deme tu Majestad.  
 REY No desnudalda,  
 sin que la suelte yo.
- Forceja a sacarla y no puede*
- GOMEL La vaina aprieto,  
 y es que estoy forcejando con respeto;  
 si a mí me la dejais, vereis cuán presto 2605  
 la saco solo yo.
- REY Yo gusto de esto,  
 que ya empecé a ayudaros,  
 y tengo obligación de no dejaros;  
 poned toda la fuerza sin recelo.
- GOMEL Sí haré, pues lo mandais. ([Ap] ¡Válgame el cielo! 2610  
 Las manos me he segado,  
 y el Rey con el acero levantado  
 me amenaza crüel, se irrita fiero.)  
 Detén, señor, el indignado acero,  
 no me castigues con acción severa, 2615  
 que yo de tanta sangre...
- REY ¿Qué os altera?

- GOMEL Mal temor te limito.
- REY ¿De mí os temeis?
- GOMEL ¡Oh fuerza del delito!  
 No os parezca acción errada  
 el temor, que aún no mitigo, 2620  
 porque si el brazo es amigo  
 es enemiga la espada:  
 no es mi pena mal fundada,  
 si estrecharse considero 2625  
 la espada y mano primero,  
 de amistad indicio llano,  
 y pudo hacerse la mano  
 de la parte del acero.  
 Cuando está vibrando ya  
 el rayo de fuerza lleno, 2630  
 tiembla cuando escucha el trueno,  
 el más amigo de Alá.  
 A Dios retratando está  
 el Rey, aunque imagen ruda,  
 y así no puede haber duda, 2635  
 en que yo os temiese a vos,  
 que quién no tiembla de Dios  
 cuando la espada desnuda.
- REY Tomad.
- Pónense a hablar los dos y salen Leonor y  
 la Reina al paño*
- LEONOR Aquí está el Rey, gran dicha ha sido,  
 porque salir la Reina han permitido 2640  
 las guardas a este cuarto, que a la torre  
 tiene una puerta, y el palacio corre,  
 sin perderla de vista su cuidado,  
 que siempre es mal seguro un desdichado;  
 a aquella puerta con temor se esconde. 2645
- SULTANA Al Rey escucharé lo que responde,  
 que si no está propicio,  
 desde aquí –fuerte mal– iré al suplicio.

LEONOR	¡Oh reina desdichada, mientras más inocente más culpada, porque en la resistencia se hace más delincuente la inocencia! Y así, si la inocencia se disculpa, cuanto más se resiste más se culpa. Yo llego a hablarle si el llanto no me ahoga las palabras. Señor, si en el pecho vuestro cabe piedad...	2650  2655
REY	Esperanza, ¿qué es lo que quieres? Prosigue, no llores, porque una dama de tus partes, aunque pierda la libertad, no es esclava.	2660
LEONOR	Apenas oso...	
REY	No temas, que yo te doy la palabra de hacer cuanto me pidieres.	2665
LEONOR	Pues tú, gran señor, lo mandas, la Reina...	
REY	Deja a la Reina, porque aún su nombre me agravia.	
LEONOR	¿Pues palabra no me disteis de hacer cuanto yo os rogara?	2670
REY	Así es verdad, mas trujiste en su nombre cierta causa oculta, que me obligó a no cumplir mi palabra; y es que como me acordaste de persona real tan baja que, siendo reina, también la supo quebrar ingrata, la fuerza del mal ejemplo me hizo que no la guardara; y así, vete, nada pidas.	2675  2680

SULTANA	([Ap] ¿Hay mujer más desdichada?)	
LEONOR	No me he de apartar, señor, de tus generosas plantas, hasta que me oigas.	
REY	Vete.	2685
LEONOR	¡Que no te enterezca el alma ver tu esposa en tal desdicha, que cuando la vida y fama la quieren quitar no tiene más defensa que una esclava!	2690
REY	Ea, di lo que me pides por la reina.	
LEONOR	Haz que se vaya Gomel, que si está presente no podrás ver retratada la inocencia de la Reina en tu razón limpia y clara, y si él se va la verás en más verdadera estampa.	2695
REY	¿De qué suerte?	
LEONOR	De esta suerte. ¿No suele cuando se empaña con el aliento un espejo, luego que el aliento falta, aquella ligera nube allá a sus solas gastarla el cristal y, claramente, explicar al que retrata? Pues de aquesa misma suerte, si ese torpe aliento apartas, que el cristal de la razón te le ciega o te le empaña, gastarás aquella nube y luego verás copiada la inocencia de tu esposa en el espejo del alma.	2700 2705 2710

REY	Deja vanos argumentos, y de proponer acaba lo que pretende la Reina.	2715
LEONOR	Por mujer a quien maltrata la envidia, por afligida, por sola y desconsolada, os suplica dilateis la sentencia que la aguarda por solo un día, quizá el cielo querrá que haya alguno que la defienda, aunque sea de ley contraria, porque la noble piedad solamente un rito guarda.	2720  2725
REY	Ruégaselo tú a Gomel, que él es juez de esta causa.	2730
LEONOR	¿Gomel?	
GOMEL	Digo que es muy justo, vete a la Reina, Esperanza, y di que en nombre del Rey se le doy.	
	<i>Sale Sultana</i>	
SULTANA	No digas nada. Ni la vida ni el honor ni el sosiego ni la gracia del Rey, que es lo que deseo, ni la fortuna ni el alma no quiero por vuestra mano; porque está tan enseñada a ofenderme, que imagino que con traición me agasaja. Señor, si la dura muerte que por instantes me aguarda no os duele, duélaos el ver que he de morir con infamia, y dadme de plazo un día,	2735  2740  2745

	podrá ser que en él me valga algún generoso pecho.	
REY	([Ap] La voz la pena me embarga.)	2750
SULTANA	Ya el pueblo confusamente en voces mal concertadas está sintiendo mi muerte; y ya tengo tan cercana la rüina, que he sentido el cuchillo en la garganta. Señor, haced lo que os ruego; ¿así volveis las espaldas?	2755
REY	Vuelvo a decir que Gomel es jüez de vuestra causa.	2760
GOMEL	Y yo volveré a decir que a gozar del plazo vais.	
SULTANA	En fin, ¿no me le otorgais?	
REY	Yo no.	
SULTANA	Pues voy a morir, porque no quiero vivir, a este soplo que me inflama, antes se apague mi llama que viva a tal instrumento, que tengo miedo a ese aliento desde que apagó mi fama. Si teneis jurisdicción en mi honor, ah suerte fiera, no es mucho, porque cualquiera basta a quitar la opinión; dar vida solo es acción de Dios, y no ha de entenderse que un desleal pudo verse gozando de tal favor; que cómo puede un traidor en nada a Dios parecerse. Como ves que ha de clamar contra tu culpa invencible	2765 2770 2775 2780



	mi sangre allá en la infalible sala que te ha de juzgar, tu castigo dilatar	2785
	quieres el plazo propuesto; pues no, venga el fin funesto, y yo, pues no he de vivir, más presto quiero morir, por querellarme más presto.	2790
GOMEL	Que, en fin, ¿dejas el favor que mi piedad te reparte?	
SULTANA	No quiero yo tener parte en que seas menos traidor.	
LEONOR	¡Gran lástima!	
REY	¡Gran dolor!	2795
LEONOR	¡Quién no da de humano indicio! <i>Vase</i>	
GOMEL	¡Que tú misma el sacrificio te eliges de ti enemiga!	
SULTANA	Aqueste velo os lo diga,  [Échase el velo]	
	que es el traje del suplicio. Yo me parto a padecer, porque la envidia ha gustado. Adiós, Rey mal informado.	2800
REY	([Ap] Apenas puedo tener el llanto, infeliz mujer.)	2805
SULTANA	El castigo te aseguro, Gomel.	
GOMEL	Aunque lo procuro, nadie te defenderá.	
SULTANA	Hasta que venzas a Alá no digas que estás seguro.	2810

*Sale Leonor*

LEONOR                    Ya la línea fatal, con pie ligero,  
 en el común teatro de la vida  
 de la infeliz Sultana considero,  
 con la cercana huella confundida.  
 Ah villana traición de humano fiero,                    2815  
 mientras más engañosa más creída,  
 que matas la opinión más venerada  
 con sola una dolencia imaginada.  
 ¿Cómo don Juan Chacón, honor de España,  
 dejas llegar el día tan remiso,                    2820  
 sin deber al valor que te acompaña,  
 ni aún el primer cuidado en el aviso?  
 Ya el sol de luces la palestra baña  
 y se concluye el término preciso;  
 pero mi pecho al hado le condena,                    2825  
 que dilata el remedio por la pena.

*Cajas y sordinas*

Pero ya en el acento repetido,  
 del uno y otro fúnebre instrumento,  
 los miembros con horror ha sacudido  
 ese cuerpo diáfano del viento;                    2830  
 ya la malicia el campo ha discurrido,  
 áspides abrigando ciento a ciento;  
 y ya en traje de culpa a residencia  
 viene capitulada la inocencia.

*Vuelven a tocar y sale por una parte  
 acompañamiento de moros, uno delante con  
 un cartel en una rodela y cuélgale en el  
 teatro. Sale Gomel con un alfanje desnudo  
 y una adarga, y detrás el Rey. Y, por otra,  
 todas las damas, de moras, con velos y  
 tocados negros, y detrás la Reina,  
 arrastrando luto. Y descubrirá a un lado un  
 cadalso enlutado con una silla negra; y a  
 otro, un trono rojo con otra silla donde ha  
 de estar el Rey*

REY	La funesta armonía, que en tristes ecos amedrenta el día...	2835
SULTANA	El fúnebre concento, que en raridad confusa turba el viento...	
REY	En tanto se suspenda...	
SULTANA	Calle en tanto...	
REY	Que con piedad crüel...	
SULTANA	Con triste llanto...	2840
REY	...a más lástima atienden mis sentidos.	
SULTANA	...suenan más que las trompas mis gemidos.	
REY	Reina infeliz, no tanto por tu estrella, como por accidente de tan bella...	
SULTANA	Rey y señor, con quien se acuerda el labio primero del amor que del agravio...	2845
REY	Indigna esposa mía, llegó el fatal, llegó el funesto día que han de ser los aceros de la verdad los árbitros severos.	2850
	Hoy solamente a tu descargo aspira tu aliento, que ya equívoco respira. Treinta veces el sol ha renacido, Fénix luciente en el undoso nido, y nadie con valor o con justicia	2855
	defendió tu inocencia o tu malicia. ¡Ay de tu vida, a quien la considero caducando en el término postrero! Hoy se desatará sangrienta rambla de tus venas que inunde a Bibarrambla	2860
	en público teatro. Quién creyera que de la Majestad se compusiera un ejemplo civil que escarmentara y a una pena común se sujetara; ya quedan en las partes señaladas de tus acusadores las espadas.	2865
	Sube con puro o con intento falso	

- a ese lóbrego y triste cadalso  
o tumba, en quien serás, indiferente,  
cadáver vivo o esqueleto ardiente. 2870  
Jafer y Mahomad, cuyos jueces  
son los valientes Muzas y Alacuces,  
esperando los dos competidores,  
que desde aquí se ven los resplandores  
de las armas lucientes 2875  
de Gomel, aliados y parientes.  
Gomel, que a mi presencia,  
su verdad la reduce a la experiencia.  
¡Oh quiera el cielo santo  
dolerse de mi amor y de tu llanto! 2880
- SULTANA Ningún miedo, señor, mi pecho inflama,  
sino solo la muerte de la fama.
- REY Suene otra vez a lástima y ruina  
el parche destemplado y la sordina.
- Vuelven a tocar y van subiendo a un tiempo  
el Rey al trono y la Reina y las damas al  
cadalso. Siéntase Leonor a los pies de la  
Reina, las damas a los lados y queda Gomel  
en el tablado con su acompañamiento*
- SULTANA ¡Ay Esperanza, ya se pasa el día,  
pero fuiste esperanza, como mía! 2885
- LEONOR Señora, aún no ha pasado,  
y de mi Dios inmenso es el cuidado.
- REY Haz notorio el cartel, Gomel valiente,  
cuya noticia, ya de gente en gente,  
el clarín de la fama 2890  
con incansable espíritu derrama.
- GOMEL Generosa Granada,  
cuya noble corteza, en dilatada  
lengua de plata, por que el mar la aclame, 2895  
lisonjea el Genil y el Darro lame,  
oíd lo que definiendo, que en lo escrito  
una verdad se advierte y un delito.

*Lee:* «Nosotros, Gomel, Jafer y Mahomad, defendemos en la plaza de Bibarrambla que fue adúltera Luna Sultana con Hazén Abencerraje. Jafer y Mahomad a caballo, con lanza y adarga en los palenques que están en la misma plaza, de quien son jueces Muza y Malique Alavez; y Gomel, a pie, con alfanje y adarga, a vista de sus Altezas, por espacio de treinta días.»

	Pero ya es hoy el postrero, y no hay en el mundo quien a ser sujeta se atreva de la furia de Gomel. Ya va cayendo a las ondas ese planeta, jüez de la verdad y el delito; y no hay en el mundo quien contra la verdad se atreva un delito a defender.	2900      2905
SULTANA	Caiga el cielo sobre mí.	
REY	¿Hay tan infeliz mujer?	2910
SULTANA	Ah, Esperanza, ya la nave de mi vida da al través, sin esperanza del puerto, entre uno y otro vaivén.	
LEONOR	Ya también de los remedios va desmayando mi fe.	2915
	<i>Tocan un clarín</i>	
REY	¿Mas qué clarín por el viento sonar alegre se ve con los ojos del oído, linces del eco fiel?	2920
SULTANA	No sé qué infiere mi pecho de su ruidosa altivez.	

LEONOR	Mi corazón a latidos celebra el eco también.	
GOMEL	¿Quién serán aquellos moros, que ya en la plaza se ven, con tanta bella marlota, con tanto hermoso alquicel?	2925
	<i>Vuelven a tocar clarines y cajas, y entran por un palenque Cosme vestido de morillo baharí, con una tarjeta, pintadas unas nubes en ella y en medio una luna y tres manos que apartan las nubes, y debajo un mote que dice: «Aunque las nubes la engañen, / a correrle todo el velo, / sube la verdad al cielo.» Luego salen el maestro de Calatrava y Hazén, cubierto el rostro, y detrás don Juan Chacón, vestidos de moros, con lanzas y adargas y alfanjes, y, en llegando, hacen sus reverencias el Rey y Reina y damas</i>	
JUAN	Salve, gran rey de Granada.	
MAESTRE	Vive, famoso Muley.	2930
COSME	Yo también quiero llegar a hablarle: Zalá, melé.	
REY	¿Quién sois, generosos moros?	
JUAN	Como licencia nos des primero de que yo suba a hablar la reina, después quién somos y a qué venimos desde el cadalso diré.	2935
REY	Con el seguro que he dado, nada negarte podré.	2940
JUAN	([Ap] La carta llevo en la mano, para dejarla caer en la mejor ocasión.) <i>Sube</i>	

MAESTRE	([Ap] Ea, fortuna, ésta es la ocasión más importante.)	2945
COSME	([Ap] Con tanto roto arambel, parezco moro comprado en los mauleros de Fez.)	
GOMEL	([Ap] No sé qué yelo discurre por mis venas; mas ya es forzoso esperar los lances, pues en ellos me empeñé.)	2950
LEONOR	([Ap] ¡Ay Dios, qué es esto que veo!)	
	<i>Repara en don Juan</i>	
SULTANA	([Ap] Cielos, por mi honor, volved.)	
JUAN	Nosotros, Reina infeliz, somos tres turcos, en quien la nobleza y el valor acrisolados se ven.	2955
	Supimos en nuestra tierra el testimonio crüel, que los traidores Gomeles, a vos, señora, y a Hazén os levantaron; y luego, indignados contra aquel inhumano atrevimiento, venimos a resolver embarcarnos en el puerto de Argel y, fletando en él tres galeotas, aramos del mar la salada tez;	2960
	águilas, siendo de pino, que baten remos en vez de alas, y en vez de plumas rizan las velas también, confundiendo los sentidos de los ojos que las ven, según por el aire nadan, según navegan por él,	2965
		2970
		2975

	según vuelan por el agua tres galeotas de Argel.	2980
	Tan presto en la costa dimos de Motril, que de una vez fue la salida de un puerto, y la entrada en otro fue;	
	porque todas tres veleras aves, sin dar al través	2985
	ni aun en las mismas espumas que suelen escollos ser, tan igualmente veloces cortaban las ondas que	2990
	un Aquilón africano las engendró a todas tres. A defenderos venimos, viendo, señora, que aquel cauteloso baharí	2995
	contra vuestro honor, que es garza que vuela a la par del más puro rosicler, las alas bate ligeras, el pico aguza crüel,	3000
	las garras encorva agudas, y con violenta doblez, en su noble sangre quiere esmaltar el cascabel.	
	<i>Arrójale la carta a la Reina</i>	
SULTANA	([Ap] ¿Qué papel es éste, cielos? ¿Pero qué veo? Ésta es mi letra, y el sobrescrito de la carta que envié a don Juan Chacón es Este. Penas, ya alentar podreis.)	3005     3010
LEONOR	([Ap] Éste es don Juan.)	
SULTANA	([Ap] Esperanza, dame, dame el parabién de mi fortuna dichosa.)	



LEONOR	([Ap] Así llegara también el tiempo en que el pecho mío viera a su adorado Hazén.)	3015
REY	Supuesto que habeis venido a defenderla los tres, descubra el rostro ese moro.	
HAZÉN	Yo soy el leal Hazén, vasallo que, de la envidia de una inhumana doblez perseguido, a vuestros ojos vuelvo a vengarme y a ser rayo, a cuyo estrago caiga esta soberbia altivez, y a cuya luz se descubra aquí la verdad también.	3020 3025
	Yo, el que, perseguido y solo, a las armas apelé de estos nobles caballeros, porque, siendo tres a tres, todo lo venza el valor sin ventajas; y porque aun la verdad no se alabe de que tuvo que vencer.	3030 3035
	Y así, infelices rubíes de esta Granada, que ardéis más que en la púrpura vuestra, en guerras civiles, que es gusano interior que roe las entrañas del poder, vuestro amado Abencerraje os viene a dar a entender la inocencia de la Reina, las traiciones de Gomel.	3040 3045
GOMEL	¡Matalde!	
LEONOR	¡Válgame el cielo!	
MAESTRE	¡Esperad!	
JUAN	¡Oíd!	

REY	Tened, porque la palabra he dado de guardar y de tener seguro el campo; y así, yo no le puedo romper.	3050
GOMEL	Batalle con Mahomad ese ingrato, ese infiel Abencerraje, hurtado a la indignación del Rey.	3055
REY	Con Jafer batalle el otro.	
JUAN	De esa suerte aquí ha de ser nuestro duelo ejecutado.	
GOMEL	¡Tu muerte verás en él!	3060
LEONOR	¡Hazén, los cielos te guarden!	
SULTANA	¡El cielo victoria os dé!	
MAESTRE	¡Toca al arma!	
HAZÉN	¡Al arma toca!	
MAESTRE	Que irritado...	
HAZÉN	Que cruel...	
MAESTRE	Va con ardientes enojos...	3065
HAZÉN	Va con segura altivez...	
MAESTRE	...todo el valor del Maestre.	
HAZÉN	...toda la furia de Hazén.	
	<i>Éntranse, y dase dentro la batalla</i>	
JUAN	¡A embestir!	
GOMEL	¡A la batalla!	
COSME	Yo entretanto rezaré tres rosarios por las almas de estos tres moros de bien.	3070

*Dentro ruido de batalla, y tocan arma y  
embístense Gomel y don Juan*



GOMEL	Digo, pues, que yo, envidioso de la fortuna de Hazén y nobles Abencerrajes, esta maldad inventé para vengarme de todos. ( <i>Bajan todos</i> )	3095
REY	A los brazos llegaré de tan nobles caballeros. ¿Quién sois? [ <i>Abrázalos</i> ]	3100
JUAN	El que abrazas es don Juan Chacón.	
MAESTRE	Y yo soy, ya que en la insignia lo ves, el Maestre de Calatrava.	3105
COSME	No se vayan si saber quieren los nombres de todos los que han escrito.	
SULTANA	A esos pies, agradecida, me postro. Hoy, esta cautiva fiel os entrego. [ <i>A Leonor</i> ]	3110
HAZÉN	Por que sea divina esposa de Hazén, pues ya soy cristiano.	
LEONOR	Así mis fortunas lograré.	
REY	Y yo que, dichosamente, sin eclipses llego a ver la luz de la mejor Luna, que del sol afrenta fue, daré a mi esposa los brazos, y repetirá otra vez	3115
	este vínculo mi amor, y aqueste afecto mi fe.	3120

*Saca Cosme una lista larga*

Memoria de los ingenios que se juntaron a hacer esta comedia: el primero	3125
Luis de Belmonte; tras él Luis Vélez el afamado; luego don Juan Vélez fue quien acabó la primera;	
empezó la otra después	3130
el maestro Alfonso Alfaro; quien le vino a suceder fue don Agustín Moreto, y a la segunda el pincel	
de don Antonio Martínez la acabó de componer.	3135
La postrera comenzó con don Antonio Sigler de Huerta; siguióse luego	
la ingeniosa pulidez	3140
de don Jerónimo Cáncer, y acaba, como veis, don Pedro Rosete, el cual	
os pide humilde y cortés perdón en nombre de todos,	3145
siendo la comedia y él, fuera de los nueve, nada, si no ha parecido bien	
<i>la mejor Luna africana</i> por siempre jamás, amén.	3150